

# **Diccionario Temático de Ufología -D.T.U.-**

**Versión digital**

**© Fundación Anomalía 1997, 2000**

*En memoria de nuestro compañero y amigo Ricardo Caruncho*

**Matías Morey Ripoll**  
(coordinador)

[AA]: Alejandro Agostinelli  
[AP]: Antonio Petit Gancedo  
[AR]: Ángel Rodríguez Álvarez  
[CL]: Carlos León Martínez  
[IC]: Ignacio Cabria García  
[JA]: Julio Arcas Gilardi  
[JAB]: Jordi Ardanuy Baró  
[JM]: José Juan Montejo Aguilera  
[JR]: José Ruesga Montiel  
[LG]: Luis R. González Manso  
[MB]: Manuel Borraz Aymerich  
[MF]: Martí Flò García  
[MG]: Matilde González García  
[MGC]: Miguel Guasp Carrascosa  
[MM]: Matías Morey Ripoll  
[PR]: Pere Redón Trabal  
[RC]: Ricardo Campo Pérez  
[VB]: Vicente-Juan Ballester Olmos

## PREFACIO

Lo que el lector tiene ahora ante sus ojos no es sino la versión digitalizada del Diccionario Temático de Ufología que en noviembre de 1997 editó la Fundación Anomalía a modo de conmemoración del cincuentenario del avistamiento de Kenneth Arnold, fecha habitualmente considerada como el inicio de lo que venimos en llamar Ufología. De la misma forma que en la edición original, se han destacado con VERSALITAS las llamadas a otras voces en directa conexión con la comentada, y se ha indicado con las abreviaturas de la página anterior la autoría de cada una de las entradas de esta obra, excepto aquellas muy breves (redactadas por el coordinador) y las biografías de los personajes, que hemos considerado oportuno no personalizar. Los números entre corchetes remiten a las referencias recogidas en el apéndice bibliográfico.

No existen grandes diferencias entre esta versión y la impresa, salvo algún error muy puntual que se ha corregido en la presente edición, al margen –claro está– de la supresión de las más de 500 ilustraciones que completaban la obra original. En general, podemos decir que el DTU ha envejecido magníficamente bien, y que su contenido sigue hoy en día tan vigente como cuando vio a la luz por primera vez. Por ello, y para que pueda disfrutar de la comodidad y de la riqueza gráfica de la versión impresa, invitamos desde aquí al lector a que no deje pasar la oportunidad de incorporar a su biblioteca un libro tan singular como éste, cosa que fácilmente podrá conseguir contactando con la Fundación Anomalía en su dirección postal (Apdo. 5.041-39080 Santander) o en su página web: <<http://www.anomalia.org>> .

Dicho esto, sólo nos resta agradecer nuevamente a todos los redactores del DTU su impagable colaboración, nunca suficientemente alabada, y desear al lector que encuentre en esta obra una satisfacción proporcional al enorme esfuerzo que supuso su confección.

Matías Morey Ripoll  
*Coordinador de la obra*



© Fundación Anomalía 1997, 2000

Apartado 5.041, 39080-Santander (España)

<http://www.anomalia.org>

[fanomalia@hotmail.com](mailto:fanomalia@hotmail.com)

Prohibida toda reproducción de esta obra por cualquier medio sin el permiso escrito y previo de la Fundación Anomalía.

## A

**ABDUCCIÓN.** Desde mediados de los años setenta, primero en los EE.UU. y luego en todo el mundo, los ufólogos han ido encontrando cada vez con mayor frecuencia testigos que aseguran haber sido conducidos al interior de los OVNI, pero a diferencia de los contactados de los años cincuenta, *por la fuerza*. Este tipo de casos recibió el nombre de abducciones a partir de un término legal anglosajón.

Al principio, el casi único común denominador de los informes de abducción, era esa entrada forzada en el OVNI: ni las naves, ni los propios seres, ni siquiera el supuesto examen médico, eran similares ni se daban en todos los casos. Ya en la década de los 80, Thomas Bullard tras analizar casi 300 informes pudo señalar una tipología de seres (cabezones, con grandes ojos y de color gris) y un orden estructural estable del incidente: 1) Captura, 2) Examen, 3) Conferencia de los seres, 4) Paseo por la nave, 5) Viaje a otro mundo, 6) Teofanía, 7) Retorno, y 8) Secuelas. Quizá no casualmente ese es también el orden adecuado de contar una historia dramática: presentación de personajes, peligro y conflicto, explicación, suspense, clímax y nuevos capítulos.

Pero ese orden estructural pronto quedó desfasado, y en la década de los 90, han proliferado más bien los llamados VISITANTES DE DORMITORIO, cuando las supuestas abducciones ya no ocurren en lugares apartados sino que los testigos son secuestrados en sus propias casas, pasando a través de paredes y ventanas, sin ni siquiera observar ningún OVNI.

**Historia y evolución del concepto.** Consideradas en sus inicios como el elemento definitivo que podría darnos la clave de todo el fenómeno OVNI, pronto se comprobó todo lo contrario. De hecho, hoy puede asegurarse que este fenómeno ha tomado vida propia, alejándose cada vez más del entorno ufológico tradicional. Resulta oportuno intentar ofrecer una visión cronológica de su desarrollo.

En los años 50 algunos investigadores como el mayor Keyhoe o Morris Jessup apuntaron la posibilidad de que los tripulantes de los platillos volantes tomaran también muestras humanas en su progresivo estudio del planeta (algo que ya había predicho por su cuenta la ciencia-ficción de los años 30). Y claro, pronto empezaron a surgir historias en esta línea de gentes que, o bien habían escapado por los pelos, o bien habían visto a otras personas ser secuestradas. Junto a ellas, y no siempre claramente separables, florecieron los relatos de CONTACTADOS. Pero es en 1957 y

desde las remotas selvas de Brasil cuando se añade el morboso componente sexual, con el conocido relato de Antonio Villas Boas y su apasionada noche de amor dentro de un OVNI junto a una extraterrestre muda. Una de las razones de su innmerceda credibilidad era la presunción racista de que un granjero del interior de Brasil era incapaz de inventarse tal relato (a juzgar por los informes semejantes que han ido llegando desde aquel país en años posteriores no es precisamente imaginación lo que les falta a los brasileños -o será que "sus" extraterrestres son más fogosas que en otras partes del mundo-).

Incluso el debatido CASO HILL que tuvo lugar en Septiembre de 1961 no alcanzaría gran aceptación hasta años más tarde. Su mayor notoriedad se debió no tanto a la propia abducción recordada mediante técnicas de hipnosis, sino al famoso "mapa estelar" visto dentro de la nave por Betty Hill y que parecía señalar que los OVNIIs procedían de ZETA RETÍCULI. Aunque hubo otros casos similares en EE.UU. durante estos años, apenas si ofrecían coincidencias más allá de la forzada visita al interior del OVNI. No es hasta 1973 cuando tiene lugar una abundante oleada de casos de humanoides en EE.UU y los ufólogos americanos se ven obligados a aceptar esta clase de informes (denominados asépticamente "Encuentros Cercanos del Tercer Tipo"). Pero al hacerlo, quedaron en el umbral casos como el de Pascagoula (Florida) donde dos pescadores fueron abducidos por una especie de momias unípedas, o el declarado fraude de Dionisio Llanca en Argentina que aseguró haber sido secuestrado por dos hombres y una mujer perfectamente humanos que lo llevaron al interior de un OVNI donde *no* fue examinado.

El 20 de Octubre de 1975 la cadena de televisión americana NBC emitió en horas de máxima audiencia una dramatización del caso Hill. Pocas semanas después las abducciones empezaron a aparecer en una abundancia sin precedentes y entre ellas una que años después sería incluso llevada al cine: el caso de Travis Walton. Pese a haber estado ausente 5 días, los detalles revelados bajo hipnosis son muy escasos, y la aceptación inicial del caso vino motivada por ser el único donde parecía haber testigos independientes (los otros miembros de su equipo de leñadores). De todas formas, los escépticos mantienen que se trató de un montaje. Este tipo de casos ofrecen gran atractivo para los medios de comunicación y alcanzan rápida y gran difusión. Así, en pocos años, se recogen relatos parecidos en Italia (caso Zanfretta, con humanoides escamosos y altos), Inglaterra (caso Aveley, con distintos tipos de seres) e incluso España (caso Julio F., con humanos altos de cráneo hiperdesarrollado). Resulta importante destacar que ninguna de las abducciones citadas incluye seres semejantes a los posteriores GRISES.

Esta proliferación de casos quedó bruscamente interrumpida a finales de la década de los setenta durante varios años, período en que apenas se divulgaron avistamientos de OVNIIs, y menos aún abducciones. Quizá por ello, la atención de los

ufólogos, hasta entonces reticentes, acabó volviéndose hacia esos casos de alta extrañeza y peligrosa credibilidad.

El Dr. Leo Sprinkle fue el pionero en la investigación de las abducciones mediante HIPNOSIS REGRESIVA, manteniendo una actitud positiva hacia el fenómeno que lo llevó a organizar en 1980 la primera conferencia de abducidos, repetida después anualmente. Pero con él llegaron también las primeras complicaciones inesperadas, al informar de la gran cantidad de fenómenos paranormales que parecía rodear a los testigos, antes y después de sus abducciones.

En 1979 aparecería *The Andreasson Affair*, el primero de una serie de libros donde el ufólogo Raymond E. Fowler documentaría (¡a lo largo de casi 20 años!) la que sin duda es la más prolongada investigación ufológica jamás realizada. Y sin embargo, no ha podido ofrecer la menor prueba tangible y la única consecuencia real ha sido que el propio investigador ha descubierto ser ¡otro abducido!. Merece destacarse el libro inicial porque contiene la primera referencia a los llamados "implantes" que tanto darán que hablar en los años siguientes.

Pero fue con la publicación en 1981 del libro *Missing Time* que el fenómeno de la abducción se pondría de moda. Su autor, BUDD HOPKINS, un artista plástico metido a investigador, y sin la menor formación en psicoterapia, define 3 características que ampliaban enormemente el ámbito del fenómeno, facilitando su explosivo desarrollo (en número y tipo de casos):

1º) Poniendo el énfasis en el llamado "TIEMPO PERDIDO" (lapsos temporales entre varios minutos y algunas horas que los testigos son incapaces de justificar) defiende que cualquier persona que haya llegado a algún sitio más tarde de lo previsto podría haber sido abducida, ¡aunque ni siquiera recuerde haber visto un OVNI!. A partir de ese instante, el fenómeno abducción puede independizarse de los molestos límites materiales impuestos por los OVNI's como naves extraterrestres y comienzan a aparecer los llamados VISITANTES DE DORMITORIO.

2º) Mediante hipnosis descubre que los testigos han sido sometidos a repetidas abducciones desde su más tierna infancia (incluso afectando a sucesivas generaciones de familias enteras). Ello implicaría una actuación metódica por parte de los alienígenas... y la necesidad de que el investigador realice un seguimiento continuo del testigo por si volvieran a repetirse. Ya no hay que complicarse la vida buscando nuevos testigos, los ya existentes pueden aportar sucesivas experiencias (y naturalmente, lo hacen).

3º) Supuestamente los exámenes médicos realizados por los extraterrestres dejarían a veces marcas o cicatrices que los testigos son luego incapaces de explicarse. De esta forma se facilita a los interesados una forma rápida de comprobar si han sido abducidos a pesar de no recordar nada, dando una excusa a cualquiera que crea

haberlo sido para ponerse en contacto con el investigador más cercano, sin necesidad de complicarse avistando un OVNI.

La proselitista e incansable labor de Hopkins y sus seguidores va conformando y delimitando el fenómeno, y así en 1987 Thomas Bullard puede definir un escenario-tipo, en sucesivas etapas, que ya para entonces habían quedado obsoletas. Los cambios se suceden.

Por un lado, aparece el libro de Whitley Strieber *Communion* (1987) donde este autor de novelas de terror relata sus propias y terroríficas experiencias como abducido, supuestamente reales, pero resistiéndose a darles una interpretación extraterrestre. El libro fue un éxito inmediato, y millones de ejemplares por todo el mundo mostraron a ese misterioso ser de ojos negros almendrados mirándonos desde los escaparates. Y poco después, la película del mismo título permitió divulgar aún más su historia. La avalancha subsiguiente llevó incluso a la organización de grupos de autoayuda para abducidos, donde éstos intercambiaban libremente sus experiencias, realimentando sus creencias.

Algo más tarde, y para no ser menos, Hopkins con su libro *Intruders*, añade una nueva vuelta de rosca: el niño híbrido (mezcla de humano y extraterrestre) y los fetos perdidos (aparentes embarazos que desaparecen en pocas semanas, supuestamente implantados y extraídos por los extraterrestres). El impersonal examen médico de antaño se ha convertido en un acto cargado de sexualidad e impotencia. Y la descripción de los tripulantes (llamados "grises" por su color) se va pareciendo más y más a la caricatura de un feto. Aumenta la penetrante sensación de amenaza: ningún lugar es seguro, ni puertas ni ventanas detienen a los extraterrestres, que utilizan nuestro cuerpo y nuestra mente a su antojo.

Esta postura es llevada a su máxima expresión por otro ufólogo, David M. Jacobs, que en su libro *Vida Secreta* (1992), nos cuenta como las abducidas (la mayoría son mujeres) visitan salas llenas de grandes depósitos transparentes donde pueden verse cientos de niños híbridos, e incluso ¡ayudan a parir a otras abducidas!. Siguen añadiéndose nuevos elementos: la etapa unificadora de los "grises" empieza a disgregarse y aparecen unos seres más altos que se dedican a establecer vínculos emocionales con los testigos a través de la mirada. A estas alturas se ha ido abandonando ya cualquier intento de obtener pruebas materiales de lo que se afirma. Si acaso, y más como medida de tranquilidad para los abducidos, se instalan cámaras de video que nunca consiguen captar nada anormal o se "estropean" en el momento más inoportuno.

Por si no fuera suficiente, en 1991 aparece una encuesta que permite a Hopkins y compañía afirmar que, sólo en Estados Unidos, habría casi ¡cuatro millones de abducidos!... a partir de las respuestas de unos pocos individuos "aleatoriamente escogidos" que contestaron afirmativamente a cuatro de cinco síntomas sugerentes de abducción según estos investigadores.

Por la misma época Hopkins saca a la luz el caso de Linda Napolitano, una mujer supuestamente secuestrada de un rascacielos en pleno Manhattan y con un testigo independiente del más alto nivel: Pérez de Cuéllar, por aquel entonces Secretario General de las Naciones Unidas. Como no podía ser de otra manera, éste lo niega. Y empiezan entonces a proliferar los casos donde se asegura haber visto en el interior de los OVNI a seres humanos normales, aparentes aliados de los extraterrestres. De hecho, en los últimos años los propios abducidos han salido a la palestra (incluso la ya anciana Betty Hill) publicando sus relatos autobiográficos y divulgando nuevos escenarios de colaboración entre los militares y los OVNI. Otro desarrollo inquietante son las abducciones de niños.

Pero también en los últimos años han aparecido investigadores como el psiquiatra de Harvard JOHN E. MACK o el Dr. Kenneth Ring que defienden una postura opuesta: el carácter beneficioso de las abducciones, ayudando a la humanidad en la siguiente etapa de la evolución, en concordancia con los mensajes de la llamada Nueva Era y cerrando el círculo de los antiguos y denostados contactados. Con estos investigadores, los niveles de credulidad y ausencia del menor interés en corroborar la realidad de los relatos alcanza un máximo difícilmente superable. Y el abandono del entorno ufológico se hace evidente cuando aceptan imposibles relatos de previas reencarnaciones o de espíritus alienígenas habitando en seres humanos.

**Hipótesis explicativas.** En los primeros años, cuando el fenómeno abducción era debatido con un mínimo rigor, los argumentos a favor de su realidad objetiva se centraban en el análisis de cada caso concreto. Pero cuando los escépticos (Klass, Roncoroni, Kottmeyer, etc.) empezaron a desmontar rigurosamente algunos de ellos (Travis Walton, Llanca, Hill, etc.) se abandonó esta táctica y se pasó a señalar las "importantes" similitudes que mostraban los distintos casos entre sí (aunque lo más evidente para cualquier lector eran las diferencias). Lo cierto es que, a pesar de los años transcurridos, no se conoce ningún caso que cuente con testigos independientes que confirmen al menos parte de lo que se cuenta. De hecho, más bien al contrario, se conocen varios casos en la literatura ufológica en que testigos fiables aseguran haber estado junto a los abducidos (dormidos o en trance) mientras éstos aseguraban encontrarse a bordo de un OVNI (Magee 1978). Y en los supuestos casos de abducciones múltiples, la concordancia entre los distintos relatos deja mucho que desear.

Muchos autores siguen insistiendo en el valor corroborativo de una serie de supuestos detalles, desconocidos para el público en general, y que aparecen repetidamente en los nuevos relatos. Pero dado que el rango de contenido de las abducciones ha crecido exponencialmente en los últimos años y gozan de gran popularidad en todos los medios de comunicación social, resulta difícil no encontrar paralelismos si se busca con empeño. Y pese a lo que nos cuentan en la serie televisiva *EXPEDIENTE X*, ninguna abducción ha sido jamás investigada oficialmente

por la policía, aunque el escéptico Philip J. Klass ofreció ya en 1987 una recompensa de 10.000 \$ para la primera abducción confirmada por el FBI (como delito federal que es).

Se apela entonces a argumentos tan inmateriales como que los abducidos no buscan beneficios materiales (como si no bastasen los emocionales), que sus relatos presentan genuinas reacciones emotivas (lo que no dice nada sobre la objetividad de lo ocurrido), que no evidencian rasgos patológicos de personalidad (aspecto muy discutido, véase más adelante), o que tras lo sucedido experimentan importantes transformaciones en su forma de vida y creencias (quizá confundiendo causa y efecto).

Con el paso de los años han ido argumentándose otras supuestas "evidencias". Comenzaron con las diversas marcas y cicatrices que presentan los abducidos, pero dado que podrían tener orígenes somáticos (a partir del propio inconsciente del protagonista) su valor ha sido siempre dudoso. Se pensó luego en los llamados IMPLANTES (supuestos mecanismos artificiales implantados por los extraterrestres en distintas partes del cuerpo de sus víctimas). Es cierto que en los ambientes ufológicos circulan fotos tomadas con rayos X, tomografías computarizadas o resonancias magnéticas, que parecen mostrar extraños nódulos u objetos en el cuerpo de los testigos, pero siempre desaparecen justo antes de ser extraídos (los extraterrestres se han adelantado....). A falta de algo material que analizar, es preferible pensar que se trata de errores del propio proceso informático que elaboró las imágenes o nódulos naturales de material biológico generados por el propio organismo. Finalmente se han llegado a mencionar hasta esos embarazos desaparecidos (v. ECTOGÉNESIS), que sin embargo jamás han sido confirmados por ningún doctor.

Entre los partidarios de la realidad de las abducciones existen dos tendencias:

a) La primera, agrupada en torno a Hopkins y Jacobs, defiende el carácter negativo de las abducciones, que consideran un programa de hibridación interplanetaria donde los extraterrestres utilizan esperma y ovulos humanos para sus propios fines, indiferentes a las repercusiones sobre sus víctimas humanas.

b) La segunda, liderada por Sprinkle y Mack, insiste en el carácter benéfico de las abducciones incluso para los propios testigos, ayudándolos en la metamorfosis de su conciencia humana hacia una conciencia cósmica (sea lo que sea eso). Esta visión espiritual y mística está ganando adeptos.

En un punto intermedio estaría el PROYECTO DIANA iniciado en España.

Entre los que defienden que las abducciones responden a estímulos inconscientes, tampoco faltan diversidad de posturas. Comentaremos algunas, por orden más o menos cronológico de aparición, sin entrar a valorarlas:

a) Los más escépticos apuntaron desde un principio a una mezcla de fraudes y fabulaciones inconscientes obtenidas bajo hipnosis por investigadores predispuestos.



Sin embargo, existen bastantes abducciones donde no se ha empleado la hipnosis y no siempre parece tratarse de fraudes.

b) Lawson (1981) demostró con su estudio sobre abducidos imaginarios que cualquier persona dispone en su inconsciente de un cúmulo de elementos fácilmente combinables para obtener un relato de abducción creíble. Por desgracia, dicho experimento no ha sido repetido y falta un análisis más profundo. Luego el propio Lawson elaboró una hipótesis explicativa (v. HIPÓTESIS DEL TRAUMA NATAL) mucho más débil. En esta línea, algunos investigadores llegaron a relacionar la amplitud del fenómeno con los sentimientos de culpa derivados de la utilización masiva del aborto legal como sistema de control de natalidad en las sociedades occidentales a partir de 1970.

c) Autores como Hilary Evans (1984) han destacado que algunas características de las abducciones apuntan a situaciones psicológicas ya conocidas, como la parálisis nocturna o las VISIONES HIPNAGÓGICAS E HIPNOPÓMPICAS por lo que las abducciones podrían darse en estados alterados de conciencia causados por simples situaciones de tensión emocional (fallecimientos, divorcios, operaciones médicas, depresiones, etc.).

d) El investigador australiano Keith Basterfield propuso en 1988 la hipótesis falsable de que los abducidos presentaban rasgos de lo que médicamente se define como "personalidad tendente a la fantasía", siendo personas inteligentes y con dotes artísticas, por lo general. Estudios posteriores parecen haber invalidado parcialmente dicha hipótesis, aunque habría que seguir profundizando en esta idea.

Algunos autores admiten la posible influencia de estímulos externos naturales:

e) El Dr. Michael Persinger (1990) ha realizado experimentos con voluntarios que aportaron indicios de que las abducciones puedan deberse a disfunciones del lóbulo temporal del cerebro, estimuladas por campos electromagnéticos del entorno. Sin embargo, dichas experiencias están todavía en un estadio muy inicial.

f) La última hipótesis verificable aparecida es la defendida por Albert Budden (1994-1995) atribuyendo las abducciones (y demasiadas cosas más, como los poltergeist, etc.) a la polución electromagnética del entorno que se concentraría en lugares determinados. [50, 116, 117, 131, 146, 153, 154, 161, 176, 195, 199, 200, 203, 219, 242][LG]

**ABENZA MORENO, Joaquín** (n. Murcia, 1961). Ingeniero industrial y actual presidente del CIFE, entidad de la que fue fundador en 1976. Conocido principalmente por su faceta de investigador de campo tanto de la casuística ufológica como de la parapsicológica, ha sido el principal divulgador y estudioso del fenómeno OVNI en la Región de Murcia. Conferenciante y realizador de espacios radiofónicos sobre ufología y parapsicología, es autor de numerosos trabajos sobre estas materias, de entre los que destacan los dedicados a técnicas de investigación y aspectos metodológicos. En la

actualidad (1996) presenta el programa de radio *El último peldaño* en Onda Regional de Murcia.

**OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO:** El fenómeno OVNI, de cuya existencia no cabe la menor duda por la gran cantidad de pruebas que así lo demuestran, se ha convertido con el paso del tiempo en una caja de Pandora, de la cual cada uno saca los monstruos o los ángeles que le convienen. En muchos casos ha sustituido a la religión o a los ideales de vida clásicos que el devenir de la historia ha caducado. Cada vez aparecen fenómenos más extraños que son asociados irremediabilmente al mundo de los “no identificados”. Y todo hace pensar que poderes muy “terrestres” se están aprovechando de la inverosimilitud del fenómeno para ocultar siniestras intenciones. Es por ello que ahora, más que nunca, se torna difícil la solución de este enigma, y habrá que investigar mucho, y pasar muchos años antes de que todo el rompecabezas comience a encajar. No obstante, siempre tendremos los vestigios de “dioses” venidos de las estrellas en la antigüedad para estar seguros de que tras el actual “teatro” de la ufología subyace una causa tangible cuyo origen no es de este planeta.

**ADAMSKI, George** (1891-1965). Norteamericano de origen polaco, fue el primer CONTACTADO de la era moderna de los ovnis. Afirmaba que el 20 de noviembre de 1952 había mantenido un contacto en un desierto del estado de California con un ser procedente del planeta Venus que le habría comunicado un mensaje de tipo admonitorio ante la carrera armamentística iniciada tras la Segunda Guerra Mundial. A este encuentro seguirían una serie de viajes por los diversos planetas de nuestro Sistema Solar, todo ello relatado en una obra titulada *Flying Saucers have landed* (*Los platillos volantes han aterrizado*, 1953), que incluía numerosas fotografías de naves y seres alienígenas. Como es lógico, las pruebas aportadas por Adamsky distaban mucho de ser contundentes y no pasaban de burdos montajes, como así dictaminó la Fuerza Aérea norteamericana. Este personaje -que no era, entre otras cosas, astrónomo, como algunos han pretendido- se habría aprovechado para obtener fáciles beneficios económicos del ambiente social que comenzaba a gestarse por aquellos años y que puso de manifiesto el filme *Ultimátum a la Tierra* (1951), en el que un ser extraterrestre advertía a los terrestres sobre el peligro de las armas atómicas. Adamsky no habría hecho otra cosa que inspirarse en ella para imaginar su falsa aventura mesiánica. Tras otro libro (*Inside the Space Ships*, 1955), pasó los últimos doce años de su vida como una gran celebridad, ofreciendo incontables charlas, entrevistas y apariciones en radio y televisión, dando la vuelta al mundo. Todavía hoy se publican libros defendiendo sus relatos (Zinsstag, 1983).[266][LG, RC]

**AETHERIUS SOCIETY.** Grupo contactista inglés fundado en 1955 por George King. Aunque surgió en Londres, tiene su sede central en Los Ángeles y está ampliamente difundido en las naciones de habla inglesa. Se caracteriza por sus

extravagantes prácticas religiosas, que incluyen la "carga de energía" de las montañas y cánticos diversos. Véase SECTAS UFOLOGICAS.

**AGNÓPTENO.** Término propuesto por FÉLIX ARES DE BLAS y Juan Carlos Imar (*¿O.V.N.I., OVNI u omni?*, en *Stendek* nº 43, marzo de 1981) para substituir a OVNI y permitir referirse a la Ufología como *agnoptenología*, evitando así el anglicismo que supone. Está formado por las raíces griegas *agnos* (desconocido) y *ptenos* (volador).

**AGOSTINELLI, Alejandro César** (n. 1963). Periodista argentino, principal divulgador crítico de los fenómenos extraños en su país. Fundador a finales de los setenta de diversos grupos con orientación científica (GAIFE, CEFANC), en 1982 pasó a codirigir la CIU (Comisión de Investigaciones Ufológicas) junto a Guillermo Roncoroni y Alejandro Chionetti, y a editar, hasta su desaparición en 1986, la revista *Ufo Press*. Tras este último intento institucional por difundir el espíritu científico entre los ufólogos, colaboró desde 1990 con publicaciones como CUADERNOS DE UFOLOGÍA y *Conozca Más*, al tiempo que se integraba en el CAIRP (Centro Argentino para la Investigación y Refutación de la Pseudociencia) como redactor y asesor editorial de *El ojo escéptico*. En 1994 abandonó este "escepticismo orgánico" para intensificar sus trabajos de investigación periodística, y desde entonces se ha decantado por el estudio de los nuevos movimientos religiosos (NUEVA ERA, SECTAS UFOLOGICAS, UMMO) desde el punto de vista de las ciencias sociales.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de una entrevista de Andrés Torres en *Ufología Racional*, año 1, nº2, 1996): "El término «fenómeno OVNI» se utiliza para poder presentar a la masa de casos no explicados (que bien pueden responder a distintas causas o estímulos conocidos) bajo un rótulo unificador que contribuya a crear la ilusión de que estamos ante un mismo fenómeno compacto. Es una expresión usada para cohesionar -en un plano imaginario- el mito popular de los extraterrestres que nos visitan (...) La fe en el OVNI es una nueva forma de religiosidad, que cada vez tiene menos que ver con experiencias personales extraordinarias (como las historias de encuentros cercanos tan comunes antes de los 80), y más con vivencias subjetivas (como las de los abducidos y contactados de los 90)."

**ALERTA OVNI.** Una de las etapas del desarrollo de la mitología ufológica, desde las lejanas luces que se observaban a finales de los años 40 y durante los 50 hasta la actualidad era la salida en busca de cielos despejados (generalmente nocturnos) con el objeto de observar pasivamente a la búsqueda de OVNI. En todos los países se constituyeron grupos de aficionados que salían por las noches "a la caza de OVNI" ...y generalmente los encontraban (aunque fuera en forma de confusiones astronómicas y con aviones). A veces incluso se organizaban noches de vigilia conjunta en amplias

zonas del país, coordinadas por radio. Así, en España fueron famosas las “alertas OVNI” organizadas a final de la década de los 70 por Antonio José Alés. Otras veces, dichas salidas se planeaban de manera más seria y científica, como el *Project Identification* que desarrolló el Dr. Rutledge en Missouri (EE.UU.) a finales de esa misma década. El inevitable paso posterior era la búsqueda del contacto con las naves y seres procedentes de lejanos planetas a través de cita previa en un lugar propicio para ello. En esto se especializaron algunas sectas platillistas como el IPRI peruano, que luego dio paso a la misión RAMA.

Haciendo uso del sentido común, las alertas ovni no tienen sentido alguno: si el fenómeno ovni por definición es desconocido y no sabemos cuándo ni dónde se va a manifestar, será una pérdida de tiempo concentrarse en un lugar y hora prefijados a la espera de contemplar algún portento celeste. Pero no es el sentido común el que predomina en estas reuniones; más bien el sentido de lo maravilloso. Mediante el llamamiento previo a través de los medios de comunicación se pretende que éstos se reúnan en una zona supuestamente propicia con la pretensión de que aparezcan no ya los ovnis, sino artefactos voladores tripulados por inteligencias extraterrestres; de esta manera la alerta ovni se convertiría en una hierofanía, en una manifestación de lo sagrado, en este caso de dioses o seres hipertecnificados y portadores de un mensaje trascendente (ver SECTAS UFOLOGICAS). En ellas suele tener lugar un llamamiento a los “hermanos cósmicos”, como acto propiciatorio para la manifestación ovni. Habitualmente suelen ser convocadas por algún programa radiofónico especializado en “temas ocultos”, por individuos señalados dentro de la comunicación ufológica o por grupos de CONTACTISMO. En España las primeras concentraciones de este tipo fueron convocadas en 1977 por la desaparecida revista *Mundo Desconocido*. Entre las que gozaron de mayor repercusión social destaca la promovida por el programa *El Gran Sabbath*, de Radio 4 de Radio Nacional de España en Cataluña. Miles de personas se congregaron en El Garraf, Barcelona, el 5 de junio de 1989. La enorme cantidad de coches que acudía al lugar formó un círculo y, tras la preceptiva “invocación a los hermanos cósmicos”, nada ocurrió, excepto una fortísima lluvia que deslució completamente el acto. El atasco de tráfico fue tan monumental como el que se iba a producir 19 días más tarde en Tenerife, Islas Canarias. En la noche de San Juan, Radio Nacional de España, a través de su programa *Espacio en Blanco*, había convocado la que se iba a convertir en la más multitudinaria alerta ovni celebrada en España. Unas 10.000 personas se congregaron en el Parque Nacional de Las Cañadas del Teide para contemplar el paso de los ovnis sobre la isla. Después de relajaciones, concentraciones y llamadas cósmicas, nada ocurrió. Mientras algunos se extasiaban ante el paso de varios aviones y varios bromistas enfocaban sus linternas desde las volcánicas laderas hacia la concurrencia, los organizadores aseguraban que se habían visto ovnis, pero en otros lugares del archipiélago. El mito ovni retomaba así el vuelo después de varios años en los que parecía haber decaído.[15, 210][LG, RC]

**ALUCINACIÓN.** Podríamos definir las alucinaciones como percepciones sin objeto material. Constituyen los trastornos más característicos de la PERCEPCIÓN y la imaginación. Aunque muy corrientes en las enfermedades mentales, no siempre son síntoma de problemas psiquiátricos, pues algunas personas fundamentalmente sanas pueden experimentarlas en ciertas situaciones o pueden ser provocadas bajo condiciones especiales. En este campo se puede hacer una clasificación fundamental entre:

- ♦ Las producidas por un estímulo externo, aunque no percibido o interpretado tal como es, sino de forma distorsionada, de acuerdo a una construcción psicológica propia del individuo.

- ♦ Las no fundamentadas en estímulos externos, ajenos al individuo.

Las modalidades sensoriales más frecuentes son la visual y la auditiva (aunque puede haber alucinaciones olfativas, táctiles, cinestésicas, etc.) y se asocian a estados hipnagógicos e hipnopómpicos, fatiga, estrés, aislamiento sensorial, uso de ciertas drogas y estados, en general, de disminución de la conciencia (aparte de las que se registran en estados mentales patológicos, por ejemplo: esquizofrenia, depresión mayor, estados maníacos, etc.). Otro apartado importante que hay que considerar es el de la sugestión, producida -por ejemplo- por hipnosis, o la dificultad en distinguir la realidad del contenido imaginario propio. También hay que tener en cuenta la cuestión de las expectativas o creencias y las necesidades emocionales de las personas, que llevan a percibir un estímulo ambiguo como real, o bien adaptado a lo que se desea encontrar. Esto, unido a la influencia social y cultural, podría explicar el por qué personas sanas tienen también alucinaciones (v. también VISIONES HIPNAGÓGICAS E HIPNOPÓMPICAS). [MG]

**ANÁLISIS FOTOGRÁFICO.** Proceso seguido por los especialistas para determinar la autenticidad de los negativos y de los positivados de fotografías de supuestos OVNI's. Hasta la aparición del grupo norteamericano GSW (*Ground Saucer Watch*) a principios de la década de los setenta, este tipo de análisis se hacía -y se siguió haciendo en España por mucho tiempo- por profesionales de la fotografía con base en su experiencia, buena voluntad y pocos medios. Entre los estudiosos del fenómeno OVNI estos análisis se vieron influenciados, la mayor parte de las veces, por una notable capacidad de observación y conocimientos trigonométricos, como para posicionar los objetos de la toma fotográfica, calcular distancias y establecer tamaños en función de datos conocidos sobre objetos de referencia. Un ejemplo claro de esto es el trabajo de ÓSCAR REY BREA sobre las famosas fotos del caso de SAN JOSÉ DE VALDERAS.

El GSW introdujo un refinado método de manipulación electrónica de imágenes fotográficas mediante la utilización de un digitalizador de alta velocidad. El

procedimiento inicial para efectuar el análisis con la ayuda del ordenador consiste en digitalizar la imagen, obtenida por exposición (*scanning*) de la foto con un dispositivo que mide la densidad fotográfica relativa, definida como el logaritmo de los coeficientes de luminosidad. Esto lo hacía el GSW con una cámara de televisión de gran sensibilidad, pero hoy existen en el mercado una gama de *scanners* de alta precisión que hacen más asequible el proceso para cualquier estudioso cualificado. Después de introducir la foto, el elaborador confecciona en su memoria una versión numérica del área examinada. Ésta es semejante a una red cuyas casillas son *pixels*, las unidades mínimas de imagen en una pantalla. A cada *pixel* se le asigna un valor basado en el nivel medio de gris contenido en la porción de la fotografía que comprenda. La escala de grises varía de 0 a 255, y por tanto existen 256 niveles de grises. Obtenida esta matriz numérica, luego puede aplicársele toda una amplia serie de herramientas informáticas de retoque fotográfico que permiten variados efectos: expansión/supresión de contraste, filtración espacial, intensificación y factorización de contornos, etcétera.

De todas formas, la utilización de sofisticada tecnología digital no es sinónimo de garantía si no va acompañada de conocimientos fotográficos básicos sobre revelados, emulsiones, enfoques, etc. Así, por ejemplo, la distorsión de contornos puede ser atribuible a causas puramente ópticas, como un ligero desenfoque, distorsión atmosférica, imágenes situadas dentro del margen del infinito, movimientos de la imagen, velo de reverberación, o una combinación de todas ellas. Hay que resaltar que el proceso debe aplicarse sobre primeras copias en papel de los negativos, y no sobre copias de copias o copias en papel prensa, que invalidan cualquier análisis. [29, 43, 190, 232][JR]

**ÁNGELES DE RADAR.** Véase RADAR Y OVNI.

**ANILLO DE HADAS.** Los biólogos conocen con este nombre aquellas bandas de crecimiento diferencial de la vegetación que se pueden encontrar en prados, campos de cereales y en terrenos calcáreos con forma circular. En la Edad Media se atribuían a corros de hadas bailando de noche, de ahí su nombre. Hoy se sabe que la formación de estos anillos se debe a la maraña de hilillos microscópicos de algunos hongos en crecimiento. Generalmente el círculo no es perfecto debido a las condiciones del terreno, y al desecarse la vegetación debido a los cambios físico-químicos del suelo puede parecerse incluso a una quemadura. Como era de esperar, este tipo de marcas han sido muchas veces atribuidas al aterrizaje de un OVNI. Quizá el ejemplo más famoso sea el llamado caso Delphos (Kansas, EE.UU.) que en 1971 recibió el premio del periódico amarillista *National Inquirer* como el mejor caso del año. [207] [LG]

**ANOMALÍA.** 1. Véase FUNDACIÓN ANOMALÍA. 2. Concepto que hace referencia a una irregularidad, a una discrepancia con una regla. Se producen en todos los campos de la cultura humana, desde la gramática (declinaciones anómalas) a la física atmosférica (p. ej., refracciones especiales debidas a estados excepcionales de la atmósfera, como el FATA MORGANA, ciertos tipos de espejismos, etc.).

La existencia de anomalías reconocidas no significa que el paradigma vigente en una disciplina científica deba ser abandonado; será su persistencia en el tiempo y el aumento de ámbitos donde se produce lo que dará paso a un tiempo de crisis que quizá desemboque en una revolución científica que cuestione el actual paradigma hasta que se establezca otro, ya sea por el mayor número de científicos que adopten el nuevo o por consenso. Pero, en principio, el reconocimiento de anomalías significa un acontecimiento muy importante para las disciplinas científicas: podría decirse que ante su presencia nos encontramos ante la violación de lo que era dado esperar de la naturaleza según el paradigma vigente. Pero no basta tal constatación para que la anomalía sea integrada en el conocimiento reconocido como válido; serán necesarios reajustes en el paradigma para que la anomalía sea reconocida previamente como problema científico. Tal reconocimiento prepara el cambio científico y la posibilidad de revoluciones científicas cuando la anomalía aumenta su campo de influencia. Según el físico y filósofo de la ciencia Thomas S. Kuhn (1994), la ciencia “parece ser un intento de obligar a la naturaleza a que encaje dentro de los límites establecidos y relativamente inflexibles que proporciona el paradigma”. Y “ninguna parte del objetivo de la ciencia normal está encaminada a provocar nuevos tipos de fenómenos: en realidad, a los fenómenos que no encajarían dentro de los límites mencionados frecuentemente ni siquiera se los ve”.

Ateniéndonos al significado preciso del término, una anomalía es un hecho que no tiene solución alguna dentro del marco paradigmático aceptado. Acarreando este nivel de exigencia para ser considerado como anomalía, dista mucho el fenómeno OVNI de poder ser tenido por tal, ni siquiera valorando ese RESIDUO inexplicado, ya que, como han puesto de manifiesto diversos autores, ello no implica necesariamente que sea *inexplicable*. Numerosas causas como encuestas defectuosas, ausencia de información clave, deformación testimonial de los hechos, han contribuido tradicionalmente a la persistencia del residuo. Después de todo, la existencia de ese resto depende de la potencia analítica de las armas con que le hagamos frente. [137][RC]

**ANOMALIA.** Revista anual editada por el grupo portugués CNIFO.

**ANOMALIÉS.** Publicación trimestral francesa del grupo SOS OVNI. E-Mail: bruno.mancusi@profora.ch

**ANTROPOLOGÍA DE LOS OVNIS.** La Antropología y la Sociología coinciden en considerar los ovnis como objeto de estudio en cuanto se trata de un fenómeno con una incidencia social, que forma parte importante de una tradición cultural y que ha adquirido características religiosas entre ciertos colectivos. Diferenciar una antropología de una sociología de los ovnis es más ficticio que real. Tradicionalmente la Antropología fue la ciencia de la cultura de los pueblos primitivos, mientras la Sociología estudiaba las sociedades complejas. Pero a medida que han desaparecido los países coloniales y que el mundo se ha industrializado, la Antropología ha pasado a estudiar los problemas de la civilización moderna y la Sociología ha empezado también a entrar en el campo de los países subdesarrollados. Si la Antropología se ha definido por la técnica de la observación participante -observar la sociedad desde dentro- frente a las técnicas cuantitativas de la Sociología, estas diferencias cada vez se están borrando más. Si acaso podemos mantener, aunque sea en una generalización excesiva, que los antropólogos se centran más sobre la cultura y los sociólogos sobre los procesos sociales. En este sentido, y por hacer alguna división, la Antropología se enfocaría más en la importancia de los ovnis como objeto cultural, mientras que la Sociología atendería preferentemente a la evolución de la opinión pública sobre el tema (v. SOCIOLOGÍA DE LOS OVNIS).

El enfoque antropológico de los ovnis considera este fenómeno como un producto cultural, analizando sus varias facetas como rumor, como leyendas contemporáneas y como MITO, estudiando el simbolismo contenido en él y la estructura de creencias de la sociedad. El antropólogo intenta comprender, tanto como explicar, un fenómeno que se desarrolla en una sociedad en un momento histórico, y por ello con una especial atención sobre su origen y significado.

Sólo hace 25 años que los antropólogos y folkloristas empezaron a considerar los ovnis como un elemento de la tradición o cultura popular (del folklore, en terminología anglosajona), al tratarse de “un conjunto de creencias sobre materias controvertidas”. Para los folkloristas, el aspecto de la comunicación es el que inserta este fenómeno en el ámbito social y donde adquiere su significado como cultura popular. Así, cuando un testigo informa sobre una visión OVNI recibe una respuesta de la comunidad en forma de apoyo o rechazo, los ufólogos dan su versión especializada, la prensa especula sobre el caso y los científicos aportan su visión escéptica. Todo ello constituye una estructura de conflicto típica de la cultura popular, lo que la distingue del conocimiento oficial.

La narrativa popular puede adquirir básicamente las formas de cuento, rumor, leyenda o mito. Lejos de la concepción arcaica del folklore, los estudiosos actuales de la cultura popular han redefinido los conceptos de rumor, leyenda y mito eliminando los prejuicios negativos que de ellos se tenía en el sentido de “historias no reales”. El antropólogo no entra en consideraciones sobre la realidad física del fenómeno, sino que estudia la dinámica de creación de la narración, su función social, su simbolismo, etc.



En su estadio más inmediato, el ovni constituye un rumor en cuanto proposición específica para creer que pasa de una persona a otra sin medios probatorios que la justifiquen, y se convierte en leyenda en cuanto presuntas ocurrencias de unos sucesos que contradicen el conocimiento oficial. En los últimos años, las LEYENDAS URBANAS -recientemente denominadas leyendas contemporáneas- se han constituido en un campo específico de la cultura popular con un interés creciente entre los académicos.

Pero los ovnis son algo más que una leyenda contemporánea sobre visiones de objetos en los cielos y sobre secuestros de personas por extraterrestres. Los ovnis se han convertido en una subcultura alimentada por una comunidad de creyentes, seguidores y estudiosos, rodeada de una compleja simbología y una estructura de creencias de contenido mítico, según la cual los ovnis son astronaves de una civilización extraterrestre que visitan la Tierra. Este marco de creencias es tributario de fuentes tan diversas como la literatura y el cine de ciencia-ficción, el pensamiento mágico occidental y la especulación ilustrada sobre la pluralidad de mundos habitados (v. CIENCIA FICCIÓN, EXTRATERRESTRES EN LA LITERATURA DE; CIENCIA FICCIÓN, UFOLOGÍA Y; CINE Y EXTRATERRESTRES; EXTRATERRESTRE). Este enfoque nos lleva al terreno de la mitología.

El mito es un modo integrado de ver el mundo que aporta respuestas intelectuales, espirituales y psicológicas a las preguntas trascendentes sobre nuestros orígenes, nuestro destino y nuestra naturaleza. Los ovnis son un mito contemporáneo, pues responden a cuestiones sobre el origen de la humanidad, el lugar del hombre en el cosmos y la vida más allá de la muerte. En la subcultura de los ovnis se considera que los extraterrestres han jugado un papel fundamental en el origen de nuestra especie y a lo largo de su evolución biológica e histórica. Así, el suizo ERICH VON DÄNIKEN sostiene que la humanidad es el producto de un experimento genético realizado por seres de las estrellas, y el ufólogo JACQUES VALLÉE cree que los ovnis son un “sistema de control” del devenir histórico de nuestra civilización. La idea de los extraterrestres como creadores de vida y vigilantes de la evolución supone una aproximación de la Ufología a una religión científica: la Ufología como recreación de la vieja relación del hombre con la divinidad.

Los CONTACTADOS han encontrado en los extraterrestres una nueva forma de expresión de una religiosidad intuitiva y no institucionalizada, y buscan una comunión espiritual con los maestros superiores del espacio en experiencias que adquieren la categoría de lo místico. Sus contactos dan lugar a cuerpos doctrinales que beben de numerosas fuentes culturales y religiosas en su inspiración, formándose auténticos cultos sincréticos. De acuerdo con sus mensajes, los Guías Extraterrestres dirigen el destino humano para evitar nuestra autodestrucción y con el fin de orientarnos en una evolución cultural hacia un hombre superior, revistiendo la forma de una intervención mesiánica. Algunas de estas doctrinas, de contenido escatológico, anuncian el fin del

mundo y la salvación de los elegidos, que serán llevados en naves extraterrestres a otro planeta para fundar una nueva humanidad más perfeccionada. Las doctrinas de esta clase, en que se anuncia un futuro de felicidad que será traído por una fuente salvadora se denominan *milénaristas* por referencia al milenarismo cristiano primitivo. Los grupos milénaristas suelen anunciar un fin apocalíptico a plazo fijo, y las consecuencias de tales predicciones suelen ser la traslación de la transformación anunciada a un nivel mental o espiritual.

La simbología contenida en el mito de los extraterrestres aporta numerosas claves para comprender la cultura que lo sustenta. A partir de mediados del siglo XX, en un medio cultural de desarrollo tecnológico, fe en la ciencia, esperanza en el progreso y excitación con el dominio de la naturaleza y la conquista del espacio, los ovnis pasan a convertirse en un referente de las esperanzas e inquietudes de la civilización occidental. En las últimas décadas hemos contemplado la penetración de este mito en otras regiones del mundo antes culturalmente lejanas, que ha venido asociada a la progresiva permeabilidad de los valores occidentales y de la ideología desarrollista a escala planetaria. [184][IC]

**APARICIÓN MARIANA.** Dícese de la experiencia sufrida por uno o varios testigos (por lo general mujeres jóvenes) donde éstos afirman ver a un ser femenino que se identifica como la madre de Jesús, solicitando sus rezos y dando mensajes casi siempre apocalípticos. Dichos encuentros acostumbran a repetirse varias veces, llegando a acudir miles de peregrinos. Sin embargo, los únicos que ven a la Virgen son los testigos iniciales, debiendo los demás conformarse en el mejor de los casos con manifestaciones luminosas o de luces brillantes, que en algunas ocasiones (Fátima -Portugal-, Zeitoun -Egipto-) han llegado a fotografiarse. Recordemos que según la tradición católica, la Virgen María ascendió a los cielos en su cuerpo mortal.

Pese a conocerse decenas de relatos similares desde principios de este segundo milenio, la Iglesia sólo ha reconocido oficialmente ocho apariciones marianas en el último siglo y medio. La principal evidencia a favor de la veracidad de dichas apariciones se deriva de las conversiones y de las curaciones aparentemente milagrosas que acontecen entre los peregrinos. Pero incluso estas últimas han sido cuestionadas seriamente por los escépticos. Lo indiscutible es que no existe ninguna consistencia entre los distintos sucesos: ni en la forma de llegada o partida, ni en el contenido de los mensajes, profecías y advertencias (donde se manifiesta normalmente un integrismo exarcebado, entremezclado con una preocupación por los detalles más nimios: vestimenta sacerdotal, etc.) y ni siquiera en la apariencia de la propia entidad (compárese a la Virgen de Guadalupe con la de Garabandal).

Este fenómeno en su conjunto (y sus interesantes enseñanzas) ha sido largamente ignorado por los ufólogos en general, incapaces de asimilar que incluso en la actualidad sigan produciéndose aparentemente decenas de casos similares todos los

años. Algunos han señalado como el número de apariciones marianas se disparó en los años 1947 y 1954 (oleada francesa) lo que es claramente significativo. Pero, excepto aquellos partidarios de la hipótesis demoníaca sobre los OVNI, rara vez se ha pasado más allá del comentario de casos concretos como el famoso "milagro solar" de Fátima.

Muchos ufólogos han escrito sobre OVNI en la Biblia, pero solo ERICH VON DÄNIKEN (1974) ha dedicado todo un libro a su equivalente moderno. Fué JACQUES VALLÉE (1965) uno de los primeros en mencionar las similitudes de lo ocurrido en Fátima con los OVNI modernos, tendencia que ha culminado en el libro de JOAQUIM FERNANDES (1981) donde se presenta a una Virgen Maria claramente extraterrestre. Esta postura ofrece el atractivo de conjugar el secular mundo de la ciencia y la racionalidad con el mundo mágico y místico de la religión.

HILARY EVANS (1984, 1987) ha sido quien más ha explorado desde una perspectiva unitaria (no extraterrestre) los encuentros con seres no humanos. En España, Miguel Peyró (1979) publicó varios trabajos sobre las apariciones de El Palmar de Troya. [72, 85, 156, 173, 178] [LG]

**APRO** (Aerial Phenomena Research Organization). La primera asociación ufológica del mundo, fundada en enero de 1952 en Sturgeon Bay, Wisconsin (EE.UU.), por Leslie James (Jim) Lorenzen y su esposa Coral. En sus comienzos era más un club de creyentes en el origen extraterrestre de los OVNI que una entidad dedicada a la investigación, y de hecho ideológicamente nunca se apartó demasiado de esas posturas iniciales. Ya en junio de 1952 salió a la venta el primer número de *The A.P.R.O. Bulletin*, todo un clásico entre las publicaciones de casuística. Después de diversos cambios de sede motivados por la movilidad laboral de los Lorenzen, en 1960 la organización fijó definitivamente su domicilio en Tucson, Arizona. A diferencia del NICAP, con el que rompería relaciones en 1962, el APRO defendía la legitimidad de los casos con humanoides y nunca creyó en la existencia de una conspiración gubernamental para ocultar la verdad sobre el tema. El centro vivió sus mejores momentos durante los años sesenta, cuando alcanzó los 1.500 afiliados, llegó a contar con J. Richard Greenwell como empleado con dedicación exclusiva, y los libros del matrimonio Lorenzen cosechaban gran popularidad. Sin embargo, la escisión del MUFON en 1969 y su posterior éxito determinaron el principio del declive del APRO, que se agudizó con la mala imagen ofrecida en la investigación del caso de Travis Walton, por las acusaciones de ocultar los resultados negativos del examen poligráfico al que se sometió el abducido. Tras la muerte de Jim (1986) y Coral (1988) Lorenzen, la dirección del APRO decidió disolver la organización y donar sus archivos al CUFO, aunque éstos finalmente fueron a parar a un grupo contactista, pese a la animadversión siempre mostrada por los Lorenzen hacia los movimientos de este tipo. [MM]

**ARCAS GILARDI, Julio** (n. Santander, 1951). Durante 1966 inicia su actividad en el campo de la Ufología y un año después funda con un grupo de estudiantes la primera asociación privada del norte de España dedicada al estudio del tema, CIOVE, cuya filosofía se situaba en la línea del origen inteligente de los OVNI's como manifestación de tecnologías extraplanetarias. Con una destacada vocación por sumar colaboraciones, participa en representación de este grupo en los primeros intentos de coordinar el estudio de la Ufología en el país: *Primera reunión de investigadores y grupos privados* (1971), *Federación de Centros del Norte de España* (1972) y *Coordinadora de Estudios sobre el fenómeno OVNI* (1978, 1979 y 1980). En el año 1971 publica un primer boletín informativo, *Tiempo y Espacio*, que se transformaría poco después en la revista *Vimana*. En 1987, en colaboración con JOSÉ RUESGA MONTIEL, pasa a ser co-editor de la segunda época de CUADERNOS DE UFOLOGÍA, plataforma desde la cual ambos impulsan la celebración de dos encuentros de carácter internacional (*OVNI's: experiencias y análisis*, 1990, y *Jornadas Internacionales*, 1991) y la creación del *Colectivo Cuadernos*. En 1996 se convierte en fundador y presidente del patronato de la FUNDACIÓN ANOMALÍA.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (adaptado de una entrevista en *Paraciencias*, junio de 1995): “Con la perspectiva del tiempo, sin duda el mejor maestro, tiendes a contemplar esos esfuerzos casi filantrópicos de los inicios como los intereses denodados de la juventud, con poca información pero mucha y buena voluntad (...) Sin duda de aquellas primeras manifestaciones se dio paso a un trabajo e interés por el fenómeno más ponderado, en el que la pasión inicial dejaba lugar a la reflexión de ideas y planteamientos, con el fin de encontrar respuestas razonables y que pudieran sustentarse en pruebas. Casi nos convertimos en escépticos, pero en la acepción menos evangélica del término. El estudio de las presuntas evidencias de los fenómenos y observaciones demuestra que existen explicaciones razonables, dentro del mundo de los fenómenos físicos o de la intervención humana, que pueden aclarar muchos de los presuntos misterios convertidos hoy en auténtico mito de las postrimerías del siglo XX.”

**ÁREA 51.** Denominación popular de una importante base secreta de la Fuerza Aérea de los EE.UU. situada junto al lago seco Groom, dentro del campo de pruebas de Nellis, en el desierto de Nevada.

Dicho complejo, que no figura en los mapas oficiales, se puso de actualidad en marzo de 1989 cuando un tal “Dennis” apareció en la televisión americana con el rostro oculto y la voz deformada. Según relató, era un científico que desde diciembre de 1988 estaba trabajando en la “S-4”, una instalación al sur del Área 51, examinando los sistemas de propulsión de nueve platillos volantes que ahí se custodiaban. Por lo visto, había contemplado en cierta ocasión las pruebas de vuelo de uno de los aparatos. Con posterioridad a su intervención televisiva, “Dennis” y tres amigos suyos, entre los que

se encontraba John Lear (v. MATRIX, INFORME), acudieron repetidamente hasta los límites de la “S-4” para observar y filmar algunos de esos vuelos de prueba, hasta que el personal de seguridad del Área 51 les detuvo y les obligó a abandonar el lugar. Al día siguiente, “Dennis” fue despedido, y en noviembre de 1989 decidió volver al programa televisivo para dar a conocer su verdadera identidad y el resto de la historia. Robert Scott Lazar (ése es su verdadero nombre) pensó que así protegería su vida de posibles atentados que buscasen acallar sus denuncias. Por su parte, otro testigo, conocido sólo como “Jarod-2”, sostiene haber ayudado a diseñar los simuladores de vuelo de las naves construidas por el gobierno norteamericano con la tecnología extraterrestre procedente de los artefactos investigados en el Área 51. Afirma además haber hablado con un alienígena llamado Jarod que se comunicaría con un extraño dialecto del húngaro.

Ninguna de estas manifestaciones cuenta con pruebas que las respalden al margen de los testimonios precitados, si bien parece ser cierto que alrededor de la base existe un intenso dispositivo de seguridad que disuade a los curiosos de permanecer en sus inmediaciones. Las razones de dicho celo, no obstante, podrían ser más prosaicas. Cierta casuística ufológica registrada en la zona admitiría ser explicada en términos de proyectos aeronáuticos secretos que tendrían Groom Lake como base de pruebas u operaciones. De hecho, esta instalación acogió ya en su momento los U-2 y los SR-71 *Blackbird*, y se ha insinuado que el sustituto de este último, el avión de tecnología *stealth* (invisible al radar) *Aurora*, o el Northrop TR-3A *Black Manta* (las características y existencia de los cuales no han sido aún oficialmente comunicadas) podrían estar operando desde la llamada Área 51. [20][MM]

**ARES DE BLAS, Félix** (n. Madrid, 1947). Ingeniero superior de telecomunicaciones, investigador por oposición en el UAM-IBM Madrid Scientific Center y del Proyecto ERIPS. Doctor en Informática y profesor de la Facultad de Informática de San Sebastián, amén de periodista científico. Fue creador del *Grupo Aleph* (1967) y de ERIDANI AEC (1968). Con David G. López fundó la delegación en Madrid del CEI de Barcelona (1971), y, más tarde, ARIFO (1985) y ARP (1988). Ha sido uno de los más firmes defensores de una colaboración efectiva entre todos los investigadores españoles y un activo investigador de campo y de gabinete. Sus contribuciones, en especial el *Estudio de la Oleada 1968-1969* (con David G. López, Eridani AEC, Madrid, 1970) y las *Bases para una modelación teórica del fenómeno Ovni* (con D.G. López y Ángel Salaverría Garnacho, en *Actas del I Congreso Nacional de Ufología*, Stendek-CEI, Barcelona, 1978), aún no han sido superadas pese al tiempo transcurrido. Fue un adelantado a nivel mundial al plantear hipótesis de corte sociológico como explicación de los ovnis. Escéptico militante desde principios de los ochenta (es asesor del CSICOP), tras su paso por la presidencia de ARP-LAR (1988-93) editó por su cuenta hasta 1996 la publicación aperiódica *El investigador escéptico. Cuadernos de debate racionalista*.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de *Papers d'Ovnis* nº 21-22, sep./oct .1995): “Hoy pienso que el ovni está formado por una multitud de fenómenos complejos:

1) Indudablemente hay una gran componente antropológica: estamos ante un *mito urbano* muy interesante de estudiar. De hecho es una situación única: por primera vez en la historia de la humanidad tenemos ante nosotros los datos para saber con exactitud cómo han nacido y evolucionado un conjunto de sectas que en su conjunto constituyen una nueva religión (...). Pienso que el conocimiento detallado de su evolución nos permite entender mejor el nacimiento de otras religiones que nos son muy próximas, como, por ejemplo, el cristianismo.

2) Es posible que detrás del ovni haya un fenómeno todavía no bien comprendido. Aunque es más probable lo contrario, es decir: que detrás del fenómeno ovni **no** se esconda ningún fenómeno físico extraño.

3) No descarto totalmente la idea de que algunos casos -una ínfima minoría- tengan un origen en civilizaciones extraterrestres, pero la probabilidad de que ello sea así es muy próxima a cero.”

**ARIFO.** Siglas de *Alternativa Racional para la Investigación del Fenómeno OVNI*. Véase ARP.

**ARMAS SECRETAS.** Véase HIPÓTESIS SOBRE LOS OVNIS.

**ARNOLD, caso.** Aunque antes del 24 de junio de 1947 se habían producido algunos casos de observaciones extrañas asociadas posteriormente a los platillos volantes, es este día cuando un piloto privado de avionetas llamado Kenneth Arnold observó 9 extraños aparatos volando en formación cerca del Monte Rainier, en el estado de Washington, al noroeste de los EE.UU. Había despegado a las 14:00 h. de Chehalis para llegar a Yakima. Poco después de las 15:00 h. vio un resplandor a su izquierda, al norte del citado monte, que delató la presencia de una hilera de nueve objetos parecidos a aviones volando de norte a sur, a unos 9.500 pies de altura, que parecían saltar entrando y saliendo de la formación, al tiempo que reflejaban la luz solar como un espejo. Estaban en la misma parte del cielo en la que había visto el resplandor y calculó que volaban a más de 1.300 km/h. Carecían de cola y la parte trasera formaba un ángulo convexo; tendrían unos 50 pies de envergadura. Curiosamente Arnold no mencionó en ningún momento que lo observado fueran “PLATILLOS VOLANTES”, sólo que los objetos se movían como platos lanzados contra el agua, dando saltos. Fue suficiente para que un periodista de un diario local llamado William Bequette informara erróneamente de tal suceso afirmando que los objetos avistados tenían forma de platillo, cuando Arnold sólo había hecho mención al modo de desplazamiento. La leyenda de los platillos volantes nacía de un error de interpretación de las palabras de

quien se iba a convertir en el primer testigo de la aparición de “platillos volantes” en los cielos del planeta. Por otro lado, la descripción aportada por Arnold de los objetos coincide plenamente con ciertos prototipos aeronáuticos alemanes de la Segunda Guerra Mundial, los Horten Ho.IX (Gotha Go229), que el ejército americano había descubierto una vez acabada la misma (Petit, 1995).

Aunque el caso no es nada impresionante (testigo único y REPEATER, observación lejana, etc.), la historia le ha investido de un significado especial, lo que inevitablemente ha obligado a todos los escépticos a buscar una explicación para el mismo. Y no se ponen de acuerdo: confusión con aviones (Hynek, Van Kampen), prototipos secretos (Vesco, Petit), luces tectónicas (Devereux), globos (Martin Gardner), alucinaciones (Billing), nubes de montaña (Menzel), bólido (Klass), espejismos (Steuart Cambel), bandada de cisnes (Kottmeyer), etc. [177] [LG, RC]

**ARP.** Siglas de *Alternativa Racional a las Pseudociencias*. Asociación de los autodenominados escépticos españoles, inscrita oficialmente como tal en marzo de 1988. Según su declaración de principios, "trata de fomentar la investigación crítica de las supuestas manifestaciones de lo paranormal y los hechos presuntamente situados más allá de los límites de la ciencia siempre desde un punto de vista racionalista, científico y responsable, y dar a conocer los resultados de tales investigaciones a la comunidad científica y al público en general" (v. ESCEPTICISMO).

Su origen estuvo en el grupo ARIFO (Alternativa Racional para la Investigación del Fenómeno OVNI) constituido por un grupo de ufólogos vascos, nucleados en torno a FÉLIX ARES DE BLAS y Luis Alfonso Gámez Domínguez. En aquella primera época tuvieron gran difusión sus enfrentamientos públicos con los periodistas JUAN JOSÉ BENÍTEZ y Manuel Toharia, al segundo de los cuales llegarían a incorporar a sus filas con el paso del tiempo. Su órgano informativo oficial fue desde el principio el boletín *La Alternativa Racional (LAR)* y ya a fines de 1987 acordaron ampliar su campo de actuación a todas las pseudociencias, cambiando el nombre del grupo por el que actualmente tienen. Con el paso de los meses el movimiento fue creciendo y apareciendo grupos similares en Madrid, Cataluña, etc., por lo general con una actitud muy combativa que algunos consideraron excesiva, pero que es comprensible en cualquier organización naciente. Dentro del campo ufológico sus aportaciones más importantes corresponden a la primera época; últimamente sólo merece destacarse que fue en las páginas de LAR donde apareció la confesión de José Luis Jordán Peña como autor del fraude UMMO. También han denunciado las falsedades del CASO ROSWELL.

En 1993 ARP organizó en Pamplona el I Congreso Nacional sobre Pseudociencia, y en septiembre de 1994 fue una de las siete organizaciones fundadoras del Consejo Europeo de Organizaciones Escépticas. Para 1997 está previsto que ARP acoja en España el Congreso Internacional Europeo de este tipo de organizaciones.

Dirección: ARP-LAR, Apartado de correos 1516, 50080-Zaragoza (España). En Internet: <http://zar.unizar.es/~arp> [LG]

**ASTROARQUEOLOGÍA.** Véase ASTRONAUTAS DE LA ANTIGÜEDAD, TEORÍA DE LOS.

**ASTRONAUTAS DE LA ANTIGÜEDAD, teoría de los.** También llamada de los antiguos astronautas, de los dioses del espacio o simplemente "astroarqueología", esta teoría sostiene que seres de otros planetas visitaron la Tierra en el pasado, realizaron experimentaciones genéticas para provocar un salto evolutivo en la especie humana, transmitieron la sabiduría a las antiguas civilizaciones y controlaron su devenir histórico.

Las pruebas en que se apoyan los proponentes de esta teoría son variadas: referencias a seres celestiales en los textos sagrados y en los mitos, crónicas antiguas de hechos maravillosos, dibujos e inscripciones de difícil interpretación de épocas prehistóricas e históricas, monumentos megalíticos, tecnología de antiguas civilizaciones, leyendas, etc.

Las referencias a visitantes del cosmos en el pasado se remontan a las obras de Blavatsky y Charles Fort, pero en su versión moderna aparecen con la era de los platillos volantes, a principios de la década de los cincuenta. Los autores pioneros de esta teoría fueron Adamski y Leslie, Jessup, Wilkins y Agres. En 1961 Louis Powels y Jacques Bergier mencionan estas ideas en su best-seller *El retorno de los brujos* (1962), y posteriormente Robert Charroux, Paul Misraki, Peter Kolosimo, Andrew Thomas y otros dedicaron numerosas obras a exponer supuestas pruebas sobre la presencia extraterrestre en el pasado. Pero es al suizo Erik von Däniken a quien se debe el *boom* de la arqueología fantástica en los años setenta, sobre todo por sus primeros libros, titulados en España *Recuerdos del futuro* y *Regreso a las estrellas*. En 1975 se estrenó una película documental que unía ambos títulos. El primer libro español sobre este tema se debe al escritor Eugenio Danyans, y posteriormente el autor español más reconocido en esta materia ha sido Andreas Faber Kaiser, fallecido en 1994.

Desde un punto de vista científico, la teoría que pretende que los restos arqueológicos, mitos, etc. son debidos a visitantes extraterrestres de la antigüedad no resiste un análisis crítico. Las pruebas sobre las que aquellos autores se basan admiten explicaciones más simples y racionales, y la interpretación que hacen de los mitos y leyendas ignora completamente el contexto cultural en que se produjeron. Una tendencia común entre los autores de esta tendencia es subestimar la capacidad tecnológica y la complejidad cultural de las civilizaciones antiguas. Aún peor, en autores como Däniken se encuentran numerosas inexactitudes, ocultación de las pruebas que contradicen sus tesis, citas incorrectas y un torrente de afirmaciones sin fundamento.



Es sorprendente el volumen de literatura "astroarqueológica" que se ha producido entre los años setenta y ochenta, toda ella de la misma tendencia. Sólo se puede destacar, en cambio, un libro crítico publicado en España sobre este tema: *Los dioses vinieron de las estrellas*, de Ernst von Khuon (editor) [70, 71, 128, 188].[IC]

**ATERRIZAJE.** Aproximación de un OVNI al suelo, posándose sobre él o suspendiéndose a una altura máxima de 15 m., y permaneciendo inmóvil al menos por un instante.

El concepto de aterrizaje se corresponde con el tipo-I de la CLASIFICACIÓN DE VALLÉE y no coincide necesariamente con el de ENCUENTRO CERCANO propuesto por HYNEK, pues es indiferente la distancia a la que se halle el testigo con tal de que exista constancia, cuando menos testimonial, del descenso del OVNI. Precisamente el interés vertido por algunos ufólogos sobre esta categoría reside en la posibilidad de examinar los diversos tipo de efectos que tal aproximación al suelo puede haber dejado en la tierra, plantas, animales, vehículos y hasta en los testigos; consecuencias que podrían ser más fácilmente objeto de una investigación técnica que los avistamientos de cuerpos o luces distantes.

Sin embargo, este enfoque no se impuso sino tras vencer muchas dificultades, pues hasta finales de los años sesenta el concepto de aterrizaje (como el de encuentro cercano) se encontraba muy ligado a los relatos de los CONTACTADOS y a la incredulidad que suscitaban entre los ufólogos. Fue JACQUES VALLÉE quien con su catálogo de observaciones tipo-I (conocido como MAGONIA, 1961-69) llamó la atención de los investigadores sobre los aterrizajes, al tiempo que recuperaba para la Ufología los primeros casos acaecidos durante la oleada de la NAVE AÉREA DE 1896-97. Paralelamente, Vallée realizó el estudio estadístico de unos 300 incidentes tipo-I registrados durante la oleada francesa de 1954, de los cuales dedujo las llamadas tres leyes de los aterrizajes (Vallée, 1967):

1ª) Los fenómenos descritos tenían una simetría de revolución (discoidales) y un diámetro real de unos cinco metros.

2ª) La famosa LEY HORARIA: el carácter predominantemente nocturno de esta casuística.

3ª) La distribución geográfica de los sucesos era inversamente proporcional a la densidad de población (la "ley negativa").

Pese a la rotundidad empleada aquí por el investigador francés -que habla nada menos que de *leyes*-, no puede dejar de señalarse que, tras la revisión de esta oleada realizada por Berthol y Brucker (1979), existen serias dudas sobre la realidad de muchos de los sucesos que comprendió, por lo que los resultados obtenidos por Vallée deben mesurarse con mucha prudencia.

Espoleado por estos estudios, VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS inició en España una similar labor de recopilación de casuística, que en 1971 dio sus frutos en

forma de un catálogo de 100 incidentes tipo-I localizados en la Península Ibérica, publicado primero en *STENDEK* (núm. extra, julio 1971) y *FLYING SAUCER REVIEW* (cuarto núm. especial, agosto 1971) y luego, junto a algunos análisis estadísticos básicos, como apéndice de la edición española (1972) de la obra de Vallée *Pasaporte a Magonia*. El siguiente paso del autor fue la publicación de *OVNIS: el fenómeno aterrizaje* (1978), voluminosa monografía que marcó un hito en la literatura ufológica hispana por su exhaustividad y rigor metodológico. En 1987 aparece la *Enciclopedia de los encuentros cercanos con OVNIS* -coescrita con J.A. Fernández Peris-, que, pese al cambio terminológico, supone la culminación del estudio de Ballester sobre los aterrizajes. En ella se recogen y comentan los catálogos LANIB (LANDings in the Iberian peninsula), de casos positivos, y NELIB (NEGative Landings in the Iberian peninsula), con un total de 230 y 355 entradas, respectivamente. Las conclusiones de los autores se resumen en dos puntos: existe un fenómeno desconocido por estudiar, y su investigación puede arrojar beneficios científico-técnicos a la sociedad.

Mas, a pesar de ello, lo cierto es que el análisis de los casos de aterrizaje no ha permitido avanzar en el conocimiento de los OVNI. Además, la sequía de casuística que trajeron los años ochenta, la polarización de la ufología americana en las ABDUCCIONES y el auge en Europa de las HIPÓTESIS PSICOSOCIOLÓGICAS han provocado el casi total abandono de este tipo de estudios, que no suscitan ya el interés de antaño. [28, 30, 38, 251, 252][MM]

**AURORA BOREAL.** Las auroras polares son fenómenos luminosos que se producen en ocasiones en el cielo de las regiones polares bajo la forma de cortinas, arcos, bandas y chorros de luz. Se deben a la luminiscencia de la alta atmósfera al ser alcanzada por partículas electrizadas procedentes del Sol, aceleradas y desviadas hacia los polos por el campo magnético terrestre. Reciben el nombre de auroras boreales las que se producen en las regiones nórdicas y el de auroras australes las que tienen lugar en el hemisferio sur. Ocasionalmente pueden ser visibles desde latitudes más bajas. En las noches del 13 de marzo de 1989 y del 8 de noviembre de 1991, por ejemplo, llegaron a observarse auroras boreales desde algunos puntos de la geografía española.

Aunque no es habitual, algunas observaciones del fenómeno acaban bajo la etiqueta OVNI, ya sea por tratarse de auroras de aspecto atípico o, simplemente, por haber sido observadas en lugares donde son un fenómeno infrecuente con el que los observadores no están familiarizados. No obstante, es en sus búsquedas retrospectivas de apariciones de OVNI donde los ufólogos se han tropezado más a menudo con este tipo de fenómenos. Así, descripciones de “globos y columnas de fuego” como las observadas el 9 de octubre y el 2 de noviembre de 1730 desde diversos lugares de la Península Ibérica, han sido interpretadas a veces en clave ufológica. Lo cierto es que, a menudo, se trata de una auténtica reinterpretación, pues algunos de los relatos de épocas pasadas no hacen sino reflejar la interpretación fantástica que se hizo del

fenómeno en su día. Muchas descripciones de combates aéreos de ejércitos fantasmales, a veces adornadas con un sorprendente lujo de detalles, se refieren con toda probabilidad a manifestaciones de auroras boreales. [60, 113][MB]

**AVIONES FANTASMAS.** Normalmente se denomina así a un conjunto de fenómenos luminosos y avistamientos de "aeroplanos" que tuvieron lugar durante los años 30 sobre Escandinavia. En la actualidad, los ufólogos suecos han localizado más de 1000 informes de estas características, desde que JOHN A. KEEL publicase una serie de artículos en la revista inglesa *FSR* en 1970 exponiendo sus primeras investigaciones al respecto. Suponen además el primer ejemplo de IMPLICACIÓN OFICIAL, pues los avistamientos fueron detalladamente documentados por la policía e investigadores militares y están todavía archivados en los War Archives de Estocolmo, a disposición de cualquier analista serio.

En Diciembre de 1933, sólo 8 años después de que el comandante Byrd realizase el primer vuelo sobre el Polo Norte (8/5/1926), empezaron a llegar desde la frontera entre Noruega y Suecia cercana al paralelo 66 un creciente número de informes sobre "aviones fantasma". Pronto relatos similares se extendieron por todo el norte de Suecia, Noruega y Finlandia. Generalmente se mencionaban extraños fenómenos luminosos (comportándose como aeroplanos), aunque también observaciones cercanas de aviones con comportamientos anómalos: vuelos a baja altura sin dirección concreta, en plena noche o en medio de fuertes tormentas. Por aquel entonces se sospechó de los rusos (cuya aviación era prácticamente inexistente) pero algunos historiadores posteriores han hablado de misiones secretas de entrenamiento procedentes de la Alemania nazi, todavía bajo la prohibición establecida en el Tratado de Versalles de tener aviación militar. De todas formas, estas teorías no parecen explicar toda la complejidad de lo ocurrido, considerando la tecnología de la época en los países circundantes y las grandes distancias a cubrir. La investigación sigue todavía en marcha: Archives for UFO Research (AFU), PO Box 11027, S-600 11 Norrköping. Suecia.

Desde entonces, los casos de "aviones fantasma" han pasado a un segundo plano ante la proliferación de paltillos volantes, aunque continúan apareciendo. Recordemos el conocido como Barón Negro que aparentemente sobrevoló los cielos de París en distintas ocasiones hace pocos años, o los crecientes rumores sobre aviones "espantalluvia" notificados por agricultores de toda España durante la última sequía. [125][LG]

**AVISTAMIENTO.** Observación repentina y sorprendente de un objeto o fenómeno que por sus características, condiciones de observación o interpretación personal, no es adecuadamente identificado por el testigo. Hace referencia en sentido estricto a observaciones lejanas, tanto diurnas como nocturnas, y, por tanto, son casos

en general de baja extrañeza, aunque evolucionen hasta convertirse en otro tipo de observación más cercana al testigo. Véase CLASIFICACIÓN DE HYNEK.[RC]

**AVRO.** Véase PROTOTIPOS EXPERIMENTALES.

## **B**

**BALLESTER OLMOS, Vicente-Juan** (n. Valencia, 1948). Diplomado en programación de ordenadores, profesionalmente ejerce como gerente en el Departamento de Seguros, Beneficios y Pensiones de Ford España. Fundador del CEONI (1968), del ENI (Equipo Nacional de Investigación, 1969) y del CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK (1978). Editor jefe de *UPIAR* (1983-85) y primer investigador europeo becado por la Fund for UFO Research (1982). Es asesor científico de CUADERNOS DE UFOLOGÍA, director de investigaciones del CEI y Vicepresidente 2º de la FUNDACIÓN ANOMALÍA. Es autor de más de 200 ensayos y artículos publicados en las más prestigiosas revistas internacionales, y de cinco libros sobre la materia: *Ovnis: el fenómeno aterrizaje* (1978, 79 y 84), *Los OVNIS y la Ciencia*, con MIGUEL GUASP (1981 y 89), *Investigación OVNI* (1984), *Enciclopedia de los encuentros cercanos con OVNIS*, con JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ PERIS (1987), y *Expedientes Insólitos* (1995). Asimismo, ha publicado informes técnicos y ha participado en diez obras colectivas editadas en Gran Bretaña, Alemania y EE.UU. Ballester Olmos constituye el ejemplo por antonomasia de la búsqueda de la racionalidad y el rigor en la ufología española, en la que tanto ha influido. Tradicionalmente especializado en casos de aterrizajes, desde 1989 ha centrado su atención en los incidentes con intervención de las FF.AA., y a él se debe en gran medida la DESCLASIFICACIÓN de los informes OVNI en poder del Ejército del Aire español (1992).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: Llevo treinta años de investigación pura y dura, cubriendo sus principales facetas: encuesta, análisis e historia, lo cual creo que me permite hablar con autoridad. Puedo afirmar que la observación de fenómenos - luminosos o no- transitorios y por sorpresa, que el espectador no puede aclarar, evoca importantes transformaciones por parte del testigo, que cree ver o lo que no ocurre, o lo que ocurre de forma más simple. Este testimonio alterado es tan común que lo encontramos en gente de a pie al tiempo que en narraciones de pilotos y otros profesionales. El observador modifica su visión en función de muchos parámetros, y lo hace inadvertidamente. Por ello, una investigación detallada permite explicar la inmensa mayoría de los avistamientos. Y para el resto... realmente ya no sé qué pensar, porque

por lo antedicho no necesariamente lo que se informa como extraño ha sido verdaderamente extraño. *Mi esperanza actual de que exista un genuino fenómeno OVNI es muy baja.* Subsisten, sin embargo, experiencias curiosas que siguen incitándome a estudiarlas.

**BANCHS, Roberto Enrique.** (n. City Bell, Argentina, 1952). Cursó estudios superiores en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Belgrano, graduándose en Urbanismo y Planeamiento. Doctor en Psicología Social, Máster en Metodología de la Investigación, Postgraduado en Clínica Sistémica y profesor de medios audiovisuales aplicados a la enseñanza, ha realizado también estudios de sociología, biótica y etnología. Interesado por la investigación ufológica desde 1965, fue fundador y director de CEFAl (Centro de Estudios de Fenómenos Aéreos Inusuales) de Buenos Aires, desde donde organizó el II Simposio Nacional de Investigaciones sobre Ovnis (1979). Ha sido igualmente director de la revista *Atom*, consultor de *Ovnis: Un desafío a la ciencia* y asiduo colaborador de revistas como *Phénomènes Spatiaux*, *STENDEK*, *Data-Net*, *The APRO Bulletin* o *CUADERNOS DE UFOLOGÍA*. Aunque últimamente se ha centrado en el estudio de la cauística de humanoides en la Argentina, ha abordado las diversas facetas del fenómeno OVNI en sus cinco libros aparecidos hasta el momento: *Fenómenos Aéreos Inusuales* (CEFAI, Buenos Aires, 1973), *Las evidencias del fenómeno Ovi* (Ed. Rodolfo Alonso, Buenos Aires, 1980), *Los Ovnis y sus ocupantes* (Ediciones Tres Tiempos, Buenos Aires, 1991), *Ovnis Peregrinos del silencio* (CEFAI, Buenos Aires, 1991) y *Fenómenos Aéreos Inusuales: Un enfoque biopsicosocial* (Leuka, Buenos Aires, 1994).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: Los ovnis han devenido en un objeto cultural producto de la confusión que tiende hacia una construcción colectiva estimulada por hechos materialmente diferentes.

**BASES DE OVNIS.** Supuestas instalaciones extraterrestres en nuestro planeta (submarinas o subterráneas) desde donde surgirían los OVNI. Últimamente se ha vinculado también este concepto con las actividades de GRISES y asimilados. Véase TRIÁNGULOS MORTALES y ZONA CALIENTE.

**BAVIC, línea.** Denominación dada por Aimé Michel a la ORTOTENIA que, según él, unía las ciudades francesas de Bayona y Vichy -de cuyas letras iniciales toma el nombre- pasando por otros cuatro puntos donde durante la oleada gala de 1954 se habían observado OVNI en el mismo día. Análisis posteriores han permitido atribuir esta alineación al puro azar.

**BENÍTEZ LÓPEZ, Juan José** (n. Pamplona, 1946). Licenciado en periodismo por la Universidad de Navarra, desde 1965 trabajó como reportero en *La*

*Verdad* de Murcia, *Heraldo de Aragón* de Zaragoza y *La Gaceta del Norte* de Bilbao y como redactor-jefe en la *Hoja del Lunes* de esa misma ciudad. En 1973 empieza a escribir reportajes sobre OVNI para ese penúltimo rotativo, labor que se intensificará a raíz de su destino como enviado especial en Sudamérica, donde se relaciona, entre otros, con el grupo contactista peruano IPRI, experiencias que recoge en sus primeros libros *Existió otra humanidad* (1975) y *OVNI: SOS a la Humanidad* (1975). En 1979 abandonó el periodismo activo para dedicarse profesionalmente a su vocación de escritor, lo que le ha llevado a publicar una veintena de títulos sobre Ufología y materias afines, en los que ha defendido acérrimamente la HET en su versión más clásica y simple y donde ha criticado hasta el insulto personal a quienes discrepan de sus ideas. Partidario del dogma de la fiabilidad absoluta de los testigos, ha destacado más como comunicador que como estudioso del fenómeno. Entre su producción estrictamente ufológica cabe reseñar la trilogía sobre fotografías de OVNI formada por *Los visitantes*, *Terror en la Luna* y *La gran oleada* (1982), y *OVNI: Materia reservada* (1994), obra consagrada a cuestionar por sistema el proceso de DESCLASIFICACIÓN de los expedientes OVNI del Ejército del Aire.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída y adaptada de una entrevista en *Expedientes Secretos*, nº 3, 19 octubre 1996): “Es un tema tan importante y trascendental a todos los niveles que el ser humano siente un rechazo natural. Durante años, se creyó que la Tierra era el centro del universo y todo giraba a su alrededor. Hoy sabemos que eso no es cierto. Con el fenómeno OVNI pasa lo mismo. Sabemos que no estamos solos, que somos seguramente la población más pequeña y ridícula del universo, y eso al ser humano no le gusta (...). Hay muchas pruebas de la existencia de OVNI que nos son escondidas por los gobiernos. Hay incluso películas. Pero, sobre todo, hay una información extraordinaria de muchos testigos, tanto militares como civiles, que para mí son tan creíbles como cualquier prueba física. Esa información se nos oculta porque aceptar que hay civilizaciones más avanzadas que la nuestra obligaría a revisar todo nuestro sistema y nuestra propia situación en el universo y... ¡eso no interesa!”

**BIOASTRONOMÍA.** Parte de la radioastronomía que se ocupa de la posible recepción (v. SETI) y emisión (v. CETI) de mensajes interestelares. Entre los astrónomos se manifiesta un cierto optimismo sobre las posibilidades de vida inteligente en el universo, explicitado en la famosa ecuación de Frank Drake:

$$N = R_* f_p n_e f_i f_c L$$

En donde  $N$  es el número de civilizaciones galácticas capaces de comunicarse con nosotros,  $R_*$  es la proporción de formación de planetas,  $f_p$  la fracción de estrellas que tienen sistemas planetarios,  $n_e$  el número medio de planetas habitables,  $f_i$  la fracción de dichos planetas con vida,  $f_c$  la proporción de tales planetas con vida inteligente,  $f_c$  la fracción de los mismos en los que se llega a la fase de comunicación

interestelar, y *L* la duración de una civilización técnicamente avanzada. Mucho se ha discutido sobre los parámetros astronómicos y biológicos de la ecuación del Dr. Drake, pero habría que llamar la atención también sobre los parámetros culturales y tecnológicos, que tampoco son tan claramente favorables al desarrollo de una ciencia y una tecnología orientada al contacto interestelar en plazos de tiempo *coincidentes* a través de las enormes distancias interestelares. Recordemos, por ejemplo, que la civilización china dispuso de grandes adelantos tecnológicos que sin embargo no dieron lugar a un método científico como el desarrollado por Occidente siglos después.

Las distintas estimaciones se sitúan en torno al millón de civilizaciones avanzadas sólo en nuestra galaxia (Sagan y Shkolovskii, 1966). De ser cierto ese orden de magnitud, la gran paradoja fue señalada hace años por el físico Enrico Fermi: “¿Dónde están los otros?”. En cambio, entre los biólogos existen muchas más dudas, hasta el extremo de que algunos (Erben, 1984) consideran posible que la vida inteligente no haya aparecido sino una sola vez... la nuestra.

En donde sí existe más coincidencia entre todos ellos es en considerar que el fenómeno OVNI no representa bajo ningún concepto la visita de seres extraterrestres a nuestro planeta. Las simples razones económicas sumadas a las limitaciones impuestas por la barrera insuperable de la velocidad de la luz impiden radicalmente los vuelos interestelares en plazos compatibles con la duración de la vida humana, y menos todavía en la cantidad defendida por los ufólogos más crédulos. [79, 189, 212][LG]

**BLUE BOOK, proyecto** (Proyecto Libro Azul). Último y más famoso de los proyectos de investigación que los militares norteamericanos emprendieron para conocer si los OVNIIs eran o no una amenaza para la seguridad nacional de los EE.UU.

Con el nombramiento de Edward J. Ruppelt como responsable del proyecto GRUDGE, éste fue reactivado y cambió su nombre en marzo de 1952 por el de proyecto Blue Book. Bajo su dirección (1952-54) gozó de medios materiales y humanos como nunca volvería a tener, pero apenas fue capaz de gestionar el gran volumen de informes que recibía para su análisis. Tras abandonar Ruppelt el proyecto, la investigación decayó en una rutina y sus sucesores emprendieron una línea más escéptica que la que había caracterizado a aquél. Según la historiografía tradicional de la Ufología, el proyecto Blue Book actuó desde entonces como una excusa de las Fuerzas Aéreas para explicar el fenómeno OVNI de cualquier manera posible y en función siempre de las necesidades políticas del Pentágono. En los años sesenta, período que se corresponde principalmente con la dirección del mayor Héctor Quintanilla (1963-1969), la creciente popularidad de los OVNIIs y las presiones y críticas recibidas por parte de la opinión pública, la prensa, los políticos y las organizaciones ufológicas privadas motivaron que los militares solicitasen en 1966 un estudio independiente sobre la cuestión a la Universidad de Colorado, que puso el encargo bajo la dirección del profesor Edward Condon. Apoyándose en las conclusiones y recomendaciones del INFORME CONDON,

las Fuerzas Aéreas dieron por cerrado el proyecto el 17 de diciembre de 1969, al no estar justificado “ni en la seguridad nacional ni en el interés de la ciencia”. Las conclusiones del informe final presentado poco después fueron que los OVNIIs no representaban una amenaza para la seguridad nacional y que no existía evidencia de que “los casos considerados como «no identificados» representen desarrollos tecnológicos más allá del nivel del conocimiento científico actual”. Los documentos del proyecto fueron desclasificados y hoy pueden ser consultados en los Archivos Nacionales de Washington. En el informe estadístico final se recogieron 12.618 casos, de los cuales 701 habían permanecido sin identificar. Con la desaparición del proyecto Blue Book se esfumó también la implicación oficial de la Fuerzas Aéreas norteamericanas en la investigación ufológica, pese a la opinión de los sectores “conspiranoicos” de que todo ello no fue sino una tapadera para el “auténtico” y secreto programa OVNI. [208, 235] [IC]

**BOLAS DE FUEGO VERDE.** Véase TWINKLE, PROYECTO.

**BÓLIDO.** Los meteoros son una fuente habitual de avistamientos de presuntos OVNIIs, especialmente los más brillantes, o bólidos (v. también REENTRADA DE SATÉLITE).

El observador en busca del contacto con los hermanos del Cosmos que avista un punto luminoso, con o sin estela apreciable, desplazándose a gran velocidad por el firmamento, creará descubrir una nave extraterrestre donde otros reconocerán una simple estrella fugaz.

No obstante, otras veces es la espectacularidad del fenómeno, más que la predisposición del observador, la que resulta determinante. Es el caso, por ejemplo, de los avistamientos de grupos de luces brillantes surcando el cielo majestuosamente, visibles desde una extensa área geográfica. Los fragmentos luminosos de un bólido de estas características pueden ser interpretados por *algunos* de los observadores como una auténtica escuadrilla de aeronaves o incluso como las ventanillas iluminadas de un único y gigantesco “cohete”.

Lo cierto es que, en la práctica, ilusiones visuales y de perspectiva, errores y exageraciones hacen que entre los testimonios del paso de un bólido siempre haya algunos que contengan descripciones atípicas y estimaciones erróneas de tiempos y distancias. Mientras son visibles, los meteoros suelen encontrarse a alturas de más de 20.000 metros, siguiendo trayectorias continuas más o menos descendentes y extinguiéndose en cuestión de segundos. Así y todo, algunos testigos (incluidos pilotos profesionales) han llegado a temer una colisión al subestimar radicalmente la distancia. Otros los han visto ascender, confundidos por la perspectiva de la trayectoria desde su posición de observación. Tampoco faltan casos en que algún testigo ha indicado una



duración de hasta varios minutos, en contraste con las estimaciones más moderadas del resto de observadores del mismo meteoro.

Algunos ufólogos han querido ver en estos informes anómalos minoritarios la evidencia de que un determinado bólido debió estar acompañado simultáneamente de verdaderos OVNI. También hay quien va más allá y opta por descartar la posibilidad de un bólido cuando halla el más mínimo detalle discordante en alguno de los testimonios. Asumir que el fenómeno sobrevoló la vertical de los lugares de observación, o que las horas indicadas por cada uno de los testigos son totalmente fiables, son errores frecuentes en los análisis de este tipo de casos.

Aunque hay determinadas fechas a lo largo del año en que suelen ser más frecuentes ("lluvias de estrellas"), los meteoros son fenómenos impredecibles. Por consiguiente, salvo en casos en que haya un registro gráfico muy completo o se produzca la caída y posterior recuperación de un meteorito, el único criterio de identificación disponible es la comprobación de que las características informadas por todos o, al menos, la gran mayoría de los testigos, sean compatibles con las de un meteoro.

Como ocurre con otras clases de confusiones, las debidas a observaciones de meteoros también han sido asociadas a muy diversos "efectos" sobre el observador y el entorno. Al respecto hay que resaltar que en los casos de avistamientos multitudinarios abarcando un amplio territorio aumenta la probabilidad de que el bólido sea observado por algún testigo particularmente sugestionable o coincida con algún suceso llamativo o insólito, como un corte de suministro eléctrico en algún lugar o el descubrimiento de una huella "extraña" en días posteriores. [47, 112] [MB]

**BORRAZ AYMERICH, Manuel** (n. Barcelona, 1961). Ingeniero Superior de Telecomunicación, viene colaborando en la revista *Cuadernos de Ufología* desde principios de los años ochenta, aportando revisiones y análisis de muy diversos casos. Entre los asuntos tratados destacan las observaciones con explicaciones astronómicas (*OVNI: historias increíbles con explicaciones creíbles*, CEI, Barcelona, 1997) y los avistamientos multitudinarios de los años setenta en las islas Canarias (*Los gigantes de Gáldar*, CdU., Santander, 1992).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de su recopilación *OVNI: historias increíbles con explicaciones creíbles*): "A pesar de que siempre habrá algún que otro caso enigmático, lo que la gente tiene en mente al pensar en «el fenómeno OVNI» no constituye ningún desafío científico. En líneas generales, se «ven» OVNI porque se habla de los OVNI, y se habla de los OVNI porque se «ven» OVNI. El único punto de contacto entre el conductor que viaja al anochecer y se siente «perseguido» por Venus y el bromista que truca una foto de un disco volador es el hecho de que se «inspiran» en unos mismos lugares comunes. Unas referencias comunes que tienen

auténtica categoría de mito moderno y que ellos, a su vez, están contribuyendo a alimentar".

**BUELTA SAURA, Eduardo** (Paterna, 1916-Barcelona, 1973). Pionero de la ufología española. Funcionario de Correos, fue autor en 1955 de uno de los primeros libros editados en España sobre el fenómeno: *Astronaves sobre la Tierra* (Ed. Oromí, Barcelona), donde aparecía expuesta su célebre teoría sobre el CICLO BIENAL y se apostaba decididamente por el origen marciano de los platillos volantes. El prestigio ganado con esta obra entre los incipientes aficionados le permitió nuclear el grupo de barceloneses con el que cofundó en 1958 el CEI, del cual fue su primer presidente hasta 1962. Persona desconfiada y dogmática, impulsó durante su mandato la publicación del *Boletín del Centro de Estudios Interplanetarios* (1959-61), primero en su género en España, al tiempo que mantenía las primeras disputas ideológicas con otros socios de la entidad. Tras descollar como uno de los primeros exponentes de la ufología científica con trabajos sobre sistemas de PROPULSIÓN (*Bol. CEI* nº 3, marzo de 1959) o estadísticas de casuística (*Bol. CEI* nº 9, octubre de 1961), en su última etapa en activo pareció inclinarse hacia posturas mesiánicas y esotéricas. Abandonó de hecho la Ufología en marzo de 1962, después de dejar la presidencia del CEI por las crecientes divergencias con otros miembros, hecho que supuso el práctico colapso de la entidad hasta su relanzamiento en 1967.

**BUFORA** (British UFO Research Association). Asociación ufológica británica, la única de ámbito nacional existente en el Reino Unido. Fue creada en 1959 bajo el nombre de *London UFO Research Organization* (LUFORO), denominación que conservó hasta que en 1962 constituyó junto a otros siete grupos la BUFORA propiamente dicha. Por sí misma o a través de los grupos regionales afiliados, cuenta con una densa red de investigadores que cubre toda Gran Bretaña y que a finales de los años ochenta había recopilado ya unos 15.000 informes, codificados informáticamente en un archivo central. La asociación edita cada dos meses la revista *UFO Times*, antes conocida como *BUFORA Journal*. Bianualmente, en los años impares, la BUFORA viene celebrando desde 1981 un congreso internacional que reúne a los más prestigiosos especialistas británicos y extranjeros. Dirección: 16 Southway, Burgess Hill, Sussex, RH15 9ST, Gran Bretaña. En Internet: <http://www.bufora.org.uk> [MM]

**CABELLO DE ÁNGEL.** Denominación otorgada a las excrecencias relacionadas con el paso de OVNI's consistentes en finos hilos de apariencia transparente, de corta vida, que se volatilizan en contacto con el suelo. Con precedentes de siglos pasados recogidos por Charles Fort, el primer caso moderno se registró en Depues Ferry (Pennsylvania, EE.UU.) el 10/11/1949. En Europa, Aimé Michel (1963) recogió las primeras denuncias de tal fenómeno. Estudios relacionados con APARICIONES MARIANAS, especialmente los realizados por investigadores lusos como Joaquim Fernandes, ponen de manifiesto que en las apariciones de Fátima este fenómeno ya estuvo presente, de ahí la denominación *hilos de la Virgen* que también reciben. En Jacques Vallée (1967) se documenta este fenómeno en relación al caso francés de Oloron (17/10/1952), donde la permanencia de estos hilos sobre árboles y casas se prolongó durante varias horas. Su composición era similar a los silicatos, haciéndose untuosa al tacto y fácilmente volátil. Su originalidad y el hecho de coincidir en ocasiones con la presencia de OVNI's en el cielo hizo que el cabello de ángel fuera considerado una de las evidencias de la realidad material de aquéllos. No obstante, parece que su origen debe buscarse en las finas hebras que algunos arácnidos producen para desplazarse volando a grandes distancias, si bien no en todos los casos ha sido posible hallar arañas entre las muestras recogidas. [162, 110, 250][JR]

**CABRIA GARCÍA, Ignacio** (n. Santander, 1955). Antropólogo y funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores español, se inició en la Ufología en 1976 en el seno del CIOVE cántabro, desde donde participó en las diversas actividades divulgativas organizadas por el grupo. Durante su residencia en Barcelona se vinculó al CEI y fue miembro del comité de redacción de la revista *Antropologies*. Desde 1987 es asesor de *CUADERNOS DE UFOLOGÍA*, tribuna desde la que ha dado a conocer sus trabajos sobre la antropología del fenómeno OVNI (*OVNIS y extraterrestres como sistemas de significación*, nº 9-10, 1990; *El mito de la venida de los extraterrestres: génesis y estructura*, nº 11, 1991) y su vertiente histórica (*Sesma, Saliano, UMMO y la Ballena Alegre: una historia del contactismo español*, nº 3, 1988; *Historia del interés social por los OVNIS en España. Medios de comunicación y movimiento ufológico*, nº 6, 1989). En esta última faceta es autor de una obra sin parangón en su género: *Entre Ufólogos, Creyentes y Contactados. Una historia social de los OVNIS en España* (Cuadernos de Ufología, Santander, 1993), la más completa visión histórico-crítica de la ufología española y auténtico hito en la literatura ufológica nacional.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Cabria, 1993, op. cit.): “No es cierto que la ufología estudie lo que no tiene cabida en otras clasificaciones de lo natural -lo no identificado-, sino que estudia aquellas cosas a las que se atribuye un determinado significado: el origen extraterrestre. Esto no es una *boutade*. Aunque no está dicho de manera explícita en las definiciones de lo que son los OVNIS, sí se encuentra de forma implícita. (...) . Sólo desde un punto de vista sociologista puedo intentar una definición del fenómeno OVNI: es todo aquello que en nuestra cultura popular se considera

relacionado con un origen extraterrestre; o para ser más provocativo: OVNI es lo que la gente llama OVNI. (...) De acuerdo con esta significación permanente de «extraterrestre» que el fenómeno OVNI ha llevado asociada, la delimitación del objeto de estudio de la ufología ha ido evolucionando de acuerdo con lo que los especialistas han considerado verosímil como atribuible a una civilización exterior.”

**CALIDAD, índice de.** Véase ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP.

**CAMPO PÉREZ, Ricardo** (n. Santa Cruz de Tenerife, 1965). Integrante de la llamada “cuarta generación” de ufólogos, licenciado en Filosofía e investigador canario del fenómeno OVNI desde 1988. Es representante de CUADERNOS DE UFOLOGÍA en el archipiélago y colaborador de la FUNDACIÓN ANOMALÍA y el CEI de Barcelona. Compilador de la casuística canaria en el catálogo denominado CATCAN (Catálogo Canario), ha investigado y reencuestado los casos insulares más significativos. Fruto de ello es su ensayo *El fenómeno ovni en Canarias* (en *Cuadernos de Ufología* nº 19-20, 1996), así como *La verdad sobre el caso 22/6/76* (en *Espacio y Tiempo*, nº 47, enero 1995) y *El ovni de la discordia* (en *Enigmas* nº 5, marzo 1996), ambos sobre las espectaculares experiencias con misiles observadas desde el Archipiélago Canario (v. CANARIAS, CASOS DE).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: “Aunque no me decanto completamente por ninguna de las hipótesis explicativas tradicionales, pienso que es fundamental la influencia de los medios de comunicación en la generación, desarrollo y supervivencia de la creencia ovni. El fenómeno ovni sería un mito contemporáneo, al margen de que en alguna ocasión y en casos muy concretos se haya manifestado algún fenómeno enigmático”.

**CANARIAS, casos de.** Las Islas Canarias han poseído tradicionalmente cierta popularidad ufológica como zona especialmente propicia para la observación de supuestos fenómenos catalogables como OVNI. No obstante, esto no pasa de ser una leyenda o un simple rumor. Entre los casos más relevantes del archipiélago canario destacan los que a continuación se exponen. Puede encontrarse abundante información general sobre la casuística canaria en González (1995) y Campo (1996).

El 22 de junio de 1976, a las 22:30 h., se observa desde todas las islas, excepto Fuerteventura y Lanzarote -las más orientales-, un espectacular fenómeno luminoso semiesférico que daba la impresión de apoyar su base en el horizonte. Previamente se vio ascender un punto luminoso que “quedó estático” o girando según algunos testimonios. Otras versiones hablan de dos formas rojizas que giraban y se movían en zig-zag, tal y como cita el expediente desclasificado por el Ejército del Aire español. La diferencia de un testimonio a otro depende, con toda seguridad, del momento en que fue divisado, en función de la orografía, condiciones meteorológicas, etc. Como es sabido, el suceso desde el principio adquirió injustificadamente tintes de encuentro

cercano, al ser centrado en uno solo de los testigos, aquél que ofreció una versión más subjetiva de lo observado (seres de tres metros en el interior de una esfera, "misiones elevadas", etc.). Sus características y las circunstancias que rodean el caso permiten afirmar que se trató de algún tipo de prueba balística o experiencia con cohetes en aguas internacionales del Atlántico.

El 19 de noviembre de 1976, a las 19:05 h., empezó a divisarse desde diversos aviones que sobrevolaban terreno peninsular y varias localidades canarias, al igual que desde algunos barcos cercanos a las islas, un fenómeno de carácter luminoso tan espectacular como el del día 22 de junio. Comenzó viéndose un punto brillante mayor que una estrella de 1ª magnitud que, después de efectuar dos o tres giros en espiral, según uno de los testigos de alta mar, fue agrandándose hasta adquirir un diámetro aparente de unas dos o tres veces el disco lunar (gigantesco, según algunos testimonios). En ese momento su forma era semicircular, aparentando tener su base sobre el horizonte. Su duración puede cifrarse en unos 25 minutos. Fueron recogidos testimonios desde el espacio aéreo peninsular, concretamente desde diversos aviones comerciales en vuelo; entre ellos cabe destacar tres Boeings 727: uno de Spantax que hacía la ruta Santiago de Compostela-Madrid, otro de Iberia en vuelo Málaga-Tenerife, y un tercero de Air France en la aerovía Casablanca-Agadir. Un cuarto avión también pudo contemplarlo: un T-12 del 461 Escuadrón en el que viajaba, desde Lanzarote a la base aérea de Gando, el General de División Carlos Dolz Espejo, a la sazón General Jefe de la Zona Aérea de Canarias, junto a otros mandos inferiores. Simultáneamente fue observado desde suelo canario, en concreto desde diferentes localidades de Gran Canaria y Tenerife. Igualmente fue contemplado por el buque escuela de la Armada española *Juan Sebastián Elcano* cuando se encontraba al oeste de Lanzarote en viaje de maniobras desde Cádiz a Las Palmas. Los testigos militares que viajaban en el T-12 afirmaron que el gran semicírculo tenía unos recuadros rectangulares de color verde botella en su centro geométrico. La dirección de observación, como en el resto de casos similares, fue oeste. La explicación más plausible parece ser algún tipo de experiencia con cohetes en el Atlántico.

La más conocida de las observaciones canarias es la de 5 de marzo de 1979. Se inició aproximadamente a las 18:30 h. con unas líneas serpenteantes de diversos colores; "un extraño atardecer", señaló el juez informador del Ejército del Aire en el informe final desclasificado por el Mando Operativo Aéreo. Posteriormente es vista ascender una estela de color blanco-amarillento que comienza a expandirse enormemente hasta que, de forma paulatina, ya totalmente de noche a ras de suelo, se diluye y desaparece; en ese momento vuelven a verse líneas semejantes a las del principio. Todas las islas canarias pudieron contemplar el espectáculo luminoso a la misma hora -centrándose su fase más espectacular alrededor de las 20:05 h.- y en la misma dirección, aproximadamente oeste. La hipótesis más realista para explicar el fenómeno luminoso es que se trató de una prueba con misiles o cohetes en el Atlántico,

a centenares de kilómetros al oeste de las islas (v. INGENIOS ASTRONÁUTICOS).[46, 56, 99][RC]

**CARBALLAL, Benito Manuel** (n. A Coruña, 1967). Investigador y escritor paracientífico, con estudios de Electrónica, Teología y Criminología. En 1984 creó en su ciudad natal el grupo Fénix, cuyas primeras actividades se centraron en la Parapsicología. En los años siguientes recorrió media España en busca de todo tipo de fenómenos paranormales, desde personas con poderes psíquicos hasta sectas y ritos satánicos (tema de su primer libro: *El síndrome del Maligno*, 1990, escrito con Gabriel Carrión). Su interés por el fenómeno OVNI se inició a partir de un episodio de ABDUCCIÓN sufrido por unos de sus amigos en 1986 y, sobre todo, por un avistamiento del que fue testigo en Montserrat junto a JAVIER SIERRA y el CONTACTADO Luis José Grifol (23/07/1987). Tales experiencias le condujeron a especializarse en el seguimiento de varios grupos contactistas (Sixto Paz, hermanos Bongiovanni, caso Daro: v. *Cuadernos de Ufología* nº 16-17 y 18, 1994 y 1995). Asiduo conferenciante y colaborador habitual de las revistas comerciales paracientíficas, destacan también sus entrevistas a pilotos (*OVNIs y pilotos*, 1995) y la recopilación de la casuística gallega que realizó junto a otros investigadores (catálogo CATAG: *Cuadernos de Ufología* nº 13, 1992). Ya profesionalizado como reportero de lo paranormal, sus investigaciones más recientes, que no siempre han seguido cauces ortodoxos, se han centrado en la denuncia de timos y fraudes esotéricos, y de supuestas tramas que emplearían a los OVNIs para encubrir pruebas aéreas secretas. Otros libros de Manuel Carballal: *Secuestrados por los OVNIs* (1992), *Los peligros del esoterismo* (1995) y *La ciencia frente al misterio* (1995)

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de esta última obra): "Tras años de intensa investigación, me consta plenamente que el fenómeno OVNI es un hecho incuestionable (...) pero la reflexión lógica me impide aceptar la HET clásica como viable para explicar los OVNIs (...) En mi opinión, efectivamente los OVNIs no son astronaves extraterrestres, pero resulta incuestionable que SÍ SON (...): manifestaciones desconocidas de fenómenos naturales, inteligencias de mundos paralelos, fenómenos místicos, manipulaciones terrestres..."

**CASOS POSITIVOS Y NEGATIVOS.** En general, se conocen por el nombre de positivos aquellos incidentes para los que no ha podido hallarse una explicación convencional satisfactoria (OVNIs estrictos); mientras que reciben la denominación de negativos los que sí han podido explicarse cabalmente (OVIs). Las relaciones entre ambos grupos parecen venir marcadas por la llamada *indiscernibilidad*, definida - inversamente- por BALLESTER OLMOS como la supuesta cualidad de unos avistamientos (los casos positivos) sobre otros (los negativos) por la que las propiedades de los primeros son intrínsecamente diferentes de las de los segundos y, en

consecuencia, tienen origen y naturaleza distintos (Ballester, 1995). En definitiva, de lo que se trata es de averiguar si el primer grupo posee características específicas que permitan determinar con claridad si hay o no un fenómeno OVNI con sustantividad propia y diferenciar éste de la casuística OVI.

Para dilucidar la cuestión se ha propuesto compilar muestras de ambos tipos de sucesos y cotejarlas estadísticamente, cosa que lleva a considerar el problema de la pureza de los catálogos que se manejan y a la necesidad de proceder a la **DEPURACIÓN** y filtrado de los mismos antes de efectuar las comparaciones. Ésta es la filosofía que subyace, por ejemplo, en el catálogo UNICAT, según la cual el ruido de fondo existente en los catálogos ufológicos es la causa de las distribuciones estadísticas similares que aparecen hoy al comparar repertorios de casos positivos y negativos. No obstante, otros autores se oponen a este tipo de estrategias por entender que lo único que así se consigue, por operar con filtros cargados de subjetividades, es un resultado acorde al estereotipo de OVNI que ha creado la comunidad ufológica. Junto a esta idea normalmente se sostiene la nimiedad de las diferencias existentes entre ambas categorías o la consideración de que éstas no existen y que tanto los OVNI como los OVIs pertenecen a un mismo conjunto.

Pese a la capital importancia de hallar atributos específicos del fenómeno, no es un tipo de debate que se haya prodigado entre los ufólogos. Ello probablemente se deba en gran medida a que no existe ningún estudio que haya podido establecer con claridad tales diferencias ni parece sencillo encontrarlas. El último intento en este sentido (Morey, 1996) involucra técnicas propias de la física de sistemas dinámicos, lo que da una medida de lo rebuscado que resulta resaltar las supuestas características particulares de los OVNI. [35, 112, 167][MM]

**CATÁLOGO DE CASUÍSTICA.** Fichero de casos creado conforme a principios específicos y uniformes de realización contenidos en las directrices de una lista de incidentes que describe el material de la colección. En un sentido más específico, lista de casos OVNI presentados cronológicamente y preparada según una o varias características concretas, sean éstas de orden intrínseco (forma, número, etc.) o externo (geográficas, temporales, etc.).

Pese a que dentro de la Ufología es considerada como una de las actividades más importantes que puede desarrollarse, la confección de repertorios de casuística no presenta caracteres homogéneos respecto a sus finalidades ni en relación a los criterios o campos descriptivos empleados. Aunque un catálogo debería servir como herramienta de trabajo para la investigación, a menudo, y tal vez por los magros resultados que se obtienen, se ve más como un fin en sí mismo que no como un medio para avanzar en el conocimiento. En consecuencia, sus propósitos -al margen del puro coleccionismo- dependen a menudo de las concretas tesis o presunciones que su autor pretenda resaltar. La variedad de criterios para la selección de los sucesos es muy

grande, si bien generalmente se reducen a consideraciones territoriales (catálogos nacionales y regionales) o relativas a la tipología de los incidentes agrupados (encuentros cercanos, casos fotográficos, con intervención militar, etc.). En este sentido, la determinación de los campos plasmados en los listados dependerá en gran

### **Principales catálogos de casuística ufológica**

<b>NOMBRE</b>	<b>TIPO</b>	<b>AUTOR</b>	<b>FECHA</b>
AEROCAT	casos aeronáuticos (Esp.)	Plana	1985 / I
ANDALCAT	Andalucía	Ruesga	1993 / P
Becassine	EC- 3er tipo	Breysse	1986 / I
CASUIB	Islas Baleares	Morey	1996 / P
CATAG	Galicia	Carballal	1992 / P
CATCAN	Canarias	Campo	1991 / I
CATIB	general (Esp. y Por.)	CEI	1989 / P
CIOPA	Asturias	León y <i>Souto</i>	1994 / P
CRASHCAT	objetos caídos (Ita.)	Stilo	1996 / I
FAECOM	C.A. de Madrid	Montejo y Padial	1990 / I
ITACAT	EC italianos	Verga / CISU	1985 / I
LANIB	EC ibéricos	Ballester y Fernández	1987 / C
Magonia	tipo I	Vallée	1969 / C
MILICAT	intervención militar	Ballester y Plana	1989 / I
NELIB	EC negativos ibéricos	Ballester y Fernández	1987 / C
TRACAT	huellas (Ita.)	Verga / CISU	1985 / I
UFOCAT	general	Saunders / CUFOS	1980 / C
UFODATA	Dinamarca	Andersen / SUFOI	1980 / P
UNICAT	alta calidad	Smith	1984 / I
USOCAT	obj. subacuáticos (Ita.)	Bianchini	1996 / I
<b>Notas:</b> C: concluido y publicado; P: publicado y aún en desarrollo; I: iniciado			

medida de las finalidades y de los criterios adoptados, por más que suelen resultar ineludibles las menciones a la fecha, hora, lugar y fuente del suceso.



La elaboración de catálogos fue una labor muy ligada a las pretensiones científicas de los ufólogos de los años sesenta y setenta. Tras una época de escasa actividad en esta materia, en los últimos tiempos las posibilidades brindadas por los ordenadores le han proporcionado un nuevo impulso. [233][MF, MM]

**CAUS.** Véase JUST CAUSE.

**CEFO** (Coordinadora de Estudios del Fenómeno OVNI). Federación de grupos (RNC, CIOVE, IIEE, ADEM) e investigadores creada en diciembre de 1978 en Huesca como respuesta al supuesto elitismo del CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK. Tras celebrar reuniones en Zaragoza (1979) y Sevilla (1980), desapareció a finales de 1981 a consecuencia del descenso del interés popular por los OVNI y por una serie de disensiones internas. [55][MM]

**CEI** (Centro de Estudios Interplanetarios). Entidad decana de la ufología española fundada en octubre de 1958 en Barcelona por -entre otros- EDUARDO BUELTA, ANTONIO RIBERA y MÀRIUS LLEGET. Durante su primera época, el CEI editó, entre enero de 1959 y diciembre de 1961, nueve números de un Boletín -el primero en su género en España- en el que se dio a conocer el estudio de la relación entre las OLEADAS OVNI y las oposiciones de Marte, obra de Eduardo Buelta, primer presidente de la asociación.

Después de unos años de escasa actividad, a finales de 1967 un grupo de personas entró en contacto con aquel CEI para plantear el proyecto de una refundación. Comenzó así una nueva etapa marcada por la aprobación de nuevos estatutos, la entrada en servicio del actual local social y la publicación, entre 1970 y 1981, de la revista *STENDEK*. Dado que materialmente no se heredó nada del antiguo CEI, se procedió a crear un archivo, organizar una biblioteca y editar un sencillo boletín para los socios. En aquellos años se organizaron multitud de actos culturales y sociales, sin olvidar la investigación de todos los casos ocurridos en España. El amplio y polifacético archivo se ha convertido con el tiempo en un verdadero banco de datos, base del CATIB (Catálogo Ibérico), a disposición de quienes se han vinculado al CEI. La biblioteca contiene más de 600 volúmenes relacionados con el tema OVNI y posee una sección de mecanoscritos de trabajos de investigación originales no publicados y una hemeroteca con varios miles de revistas y boletines procedentes de todo el mundo. Entre 1970 y 1974, además, se mantuvo activa en la capital de España la delegación CEI-Madrid, integrada por jóvenes universitarios que desarrollaron diversos trabajos de investigación de campo y de gabinete.

Tras una etapa intermedia de baja actividad entre los años 1985 y 1993, a partir de enero de 1994 el CEI reinició sus actividades con renovado vigor, volviéndose a

programar actos públicos y a editar un nuevo boletín: *Papers d'Ovnis*. El CEI sigue en la actualidad preparando nuevos proyectos, como la publicación del contenido de su biblioteca, al que seguirá el de la hemeroteca. También ha editado, a partir de los fondos de su archivo, una colección de monografías de las que hasta ahora han aparecido nueve títulos y que a finales de 1996 se completará con otros ocho más. En este momento está apoyando a la FUNDACIÓN ANOMALÍA y se encuentra integrado en el *staff* de CUADERNOS DE UFOLOGÍA. Dirección: Balmes, 86, entlo. 2ª, 08008-Barcelona (España). En Internet: <http://www.ctv.es/USERS/netcei/> [PR]

**CEONI** (Círculo de Estudios sobre Objetos No Identificados). Entidad de investigación ufológica creada por VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS en Valencia en febrero de 1968, si bien venía ya funcionando informalmente desde un año antes con el nombre de *Comisión de Estudios sobre ONI*. Tal asociación fue fundada en el seno del Colegio Mayor Alejandro Salazar, que proporcionaba la infraestructura material y el soporte económico, razón por la cual se exigía poseer estudios universitarios para ser miembro de la misma. Estructurada en cinco secciones (casuística contemporánea, casos en la antigüedad, teorías explicativas, hipótesis extraterrestres y fotografías), su principal actividad consistió en organizar en noviembre de 1968, por primera vez en España, un “Seminario de Información sobre Objetos No Identificados” en un campus universitario y con una intervención a cargo de un militar del Ejército del Aire. En noviembre de 1972 el CEONI decidió disolverse a causa de la ruptura del nexo legal que le unía con el Colegio Mayor y por la excesiva carga burocrática-administrativa que empezaba a generar. En su lugar se optó por crear un grupo informal de asesores y colaboradores, nucleado por Ballester Olmos, que algún tiempo después Aimé Michel bautizaría con el nombre de “Escuela Valenciana de Ufología”. [MM]

**CEREALOGISTAS**. Denominación que reciben los estudiosos de los círculos aparecidos en campos de cultivo. Véase CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES.

**CERTIDUMBRE, índice de**. Véase ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP.

**CETI** (Contact with Extra-Terrestrial Intelligence). Contacto con inteligencias extraterrestres. Supone adoptar una postura activa, emitiendo nuestros propios mensajes para que sean captados por posibles seres inteligentes extraterrestres. Ya en el siglo XIX, científicos como Karl Gauss, Joseph von Littrow o Charles Cros discutieron posibles formas de enviar señales a la Luna o Marte (principalmente la demostración gráfica del teorema de Pitágoras) mediante enormes plantaciones de árboles, fuegos o espejos. Cuando se abandonaron las esperanzas de vida inteligente en los planetas próximos, la enormidad de las distancias interestelares sólo dejó abierta la posibilidad del empleo de señales electromagnéticas, y así en noviembre de 1974 se envió desde el

radiotelescopio de Arecibo el primer mensaje deliberado al espacio en dirección a la constelación de Hércules, a 25.000 años-luz de distancia. A efectos puramente testimoniales, en los únicos cuatro satélites artificiales que han abandonado de momento nuestro sistema solar (los *Pioneer* 10 y 11, y los *Voyager* 1 y 2, lanzados en la década de los setenta) se incluyeron, respectivamente, una famosa placa (considerada pornográfica por algunos al incluir las figuras de un hombre y una mujer desnudos) y un videodisco con imágenes y música de todos los rincones del planeta.

La principal crítica a este tipo de esfuerzos es el enorme tiempo que puede tardar una respuesta (como mínimo decenas de años). Pero si todos escuchamos y nadie emite, el fracaso está asegurado. Aunque, de todas formas, llevamos emitiendo involuntariamente desde hace décadas otro tipo de mensajes electromagnéticos: programas de radio y de televisión (hay quien cree que ello tal vez explique por qué nadie ha respondido).

¿O sí? Para los creyentes en la HET, los OVNI's son precisamente naves extraterrestres que nos visitan. No se trata ya de simples mensajes, sino de un contacto físico y en persona. Aparece entonces en toda su crudeza el llamado Problema del No-Contacto, que podríamos parafrasear así: ¿por qué tras tan largo viaje y casi cincuenta años -por lo menos- de observaciones, sigue sin existir un contacto abierto y claro? Los ufólogos partidarios de la HET han adoptado distintas posturas ante este tema.

Los más crédulos simplemente niegan el problema: sí existe un contacto, pero es a nivel de las más altas esferas y se mantiene oculto al público en general, beneficiando a los de siempre. O bien, en las famosas palabras de CHARLES FORT, "somos propiedad". Parece claro que, de ser así, nadie explota esa propiedad.

Otros, como James McCampbell, consideran que este argumento es una simple "falacia homocéntrica" o llegan a considerarlo "irrelevante" (BUDD HOPKINS). Algunos, como Stanton Friedman, opinan que se trata de misiones de recogida de datos no preocupadas por el contacto con seres inferiores. La excusa más común son los terribles efectos que causaría en la humanidad dicha revelación, extrapolando exageradamente los disturbios causados en distintas partes del mundo cuando se ha dramatizado como real la famosa novela de H.G. Wells *La guerra de los mundos*, o los efectos negativos que sobre los aborígenes del Nuevo Mundo tuvo su descubrimiento por parte de los europeos. Nadie, sin embargo, menciona el caso de Japón, país muy atrasado y aislacionista a ultranza hasta que en 1853 el comandante americano Perry forzó su apertura a Occidente, y que en la actualidad se ha convertido en líder mundial en muchos campos. Además esta excusa choca de frente con el gran número de casos acumulados a través de los años y la enorme variedad de seres descritos. Resulta irracional esperar que todos ellos apliquen tan estrictamente esa especie de Primera Directiva (a lo *Star Trek*) de "no interferencia", que ninguno en todos estos años haya optado por un contacto abierto. Porque, a mayor abundamiento, eso sería éticamente

reprobable: si los extraterrestres superiores existen, ¿cómo permiten que tantos humanos sufran y mueran de hambre y enfermedades?.

Otras alternativas manejadas en los ambientes ufológicos serían el efecto “Cat-flap” (trampilla de gato) defendido por AIMÉ MICHEL: en el momento en que una civilización alcanza la tecnología necesaria para el primer viaje interestelar puede literalmente ocupar toda la galaxia en pocos millones de años. Por tanto, ya estarían aquí antes que nosotros, sólo que seríamos incapaces de percibirlos. También se ha hablado de reserva animal o manicomio galáctico. Pero la más original sin duda corresponde a Delillo y Marx, que en 1979 presentaron su Teoría Turística. Si los OVNIIs estuvieran tripulados por turistas se explicarían muchos de sus peculiares comportamientos, incluso hasta las más aberrantes abducciones (¿turismo sexual?).

En cambio, para los escépticos la falta de contacto abierto y manifiesto es la piedra de toque que demuestra la inexistencia de seres extraterrestres. Resulta inconcebible recorrer las inmensas distancias interestelares para luego no darse a conocer. [LG]

**CHUPACABRAS.** Véase MUTILACIONES DE GANADO.

**CICLO BIENAL.** Según algunos autores, período de dos años y dos meses (equivalente al intervalo entre dos oposiciones de MARTE) que mediaría entre las sucesivas OLEADAS de avistamientos OVNI.

El descubrimiento del ciclo bienal fue fruto, por una parte, de los primeros estudios estadísticos sobre la casuística ufológica y, por otro, de la creencia en el origen marciano de los platillos volantes, que había sido propuesto por DONALD E. KEYHOE en 1949 al mismo tiempo que la HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE. Históricamente le corresponde a ÓSCAR REY BREA el hallazgo de esta correlación (expuesta por primera vez en un artículo aparecido en el periódico *Pueblo* de 9/04/1954), si bien fue también hallada de forma independiente por EDUARDO BUELTA, quien la presentó en su libro *Astronaves sobre la Tierra* (Ed. Oromí, Barcelona, 1955) y la fue desarrollando en artículos posteriores. Otros autores europeos como AIMÉ MICHEL en 1954 y JACQUES VALLÉE (1967) apoyaron en su momento estas mismas ideas.

Según Buelta, la coincidencia de las oleadas con las oposiciones de Marte (cuando el Planeta Rojo se encuentra más próximo a la Tierra) era causada por los viajes de exploración de los marcianos a nuestro mundo, opinión que se veía reforzada por el llamado “desplazamiento hacia el Este” de las mismas, tal como se había comprobado en las oleadas de 1950 (costa del Pacífico), 1952 (costa occidental de EE.UU.), 1954 (Francia e Italia) y 1956 (Asia). Siguiendo estas pautas, Buelta predijo (*Boletín del CEI* nº 1, enero 1959) una nueva tanda de avistamientos para febrero de 1959 en Australia y Filipinas, cosa que de acuerdo al propio CEI (*Boletín* nº 6, junio 1959) se habría visto más tarde confirmado por una masiva presencia de OVNIIs en

esos países. Buelta aún pronosticó una última oleada para 1961 en el Pacífico, la que debería cerrar el ciclo exploratorio extraterrestre tras dar la vuelta al mundo; pero en el nº 9 del *Boletín* (octubre de 1961) el propio autor reconoció el fracaso de su predicción.

Pese a que incluso en tiempos recientes han existido intentos de resucitar la validez del ciclo bienal (o de su mitad, 13 meses: v. Ritrovato, 1995), lo cierto es que no existen datos empíricos que actualmente lo avalen ni pueden considerarse fiables los análisis estadísticos que en su momento permitieron deducir esta suposición. No obstante, como ha afirmado ARES DE BLAS, las tesis marcianas de Buelta, Rey Brea y otros tuvieron el mérito de ser al menos falsables (verificables), característica que no poseen ni la HET en general ni muchas otras hipótesis explicativas que posteriormente han formulado los ufólogos. [55, 201, 250][MM]

**CIENCIA FICCIÓN, extraterrestres en la literatura de.** La mayoría de los autores considera exagerado retrotraer los inicios de la ciencia ficción más allá de Verne y Wells. De hecho, antes del siglo XIX los seres extraterrestres que aparecen en la literatura no eran genuinos seres extraños, sino simples copias terrestres con matices utópicos o exageraciones satíricas. Pero sirvieron para instaurar la premisa de que los extraterrestres son superiores a los humanos (Kepler, Voltaire, etc.). La idea de un extraterrestre real sólo pudo originarse tras la asimilación del concepto de evolución. El primer escritor de este tipo con gran repercusión en el público podría ser Camille Flammarion (*La pluralidad de mundos habitados*, 1862; *Astronomía popular*, 1880), quién contribuyó indudablemente a la imagen colectiva sobre los extraterrestres con su defensa de la vida en el moribundo planeta MARTE y sus canales.

Otro tipo de influencia (que resultaría duradera) está representada por H. G. Wells en sus dos conocidas novelas *La guerra de los mundos* (1898) y *Los primeros hombres en la Luna* (1901). En ambas, la apariencia de los extraterrestres es claramente repulsiva y sus intenciones, sobre todo en la primera, no pueden ser más perversas, ya que pretenden colonizar la Tierra y tratar a la raza humana como ganado. Incluso en la actualidad muchos ufólogos defienden que éste es realmente el caso. De todas formas, dentro del tema de la invasión extraterrestre la ciencia ficción ha desarrollado infinidad de subgéneros (desde su ausencia absoluta en la ciencia ficción rusa, hasta las invasiones benignas de Arthur C. Clarke -*El fin de la infancia* (1953)-, las cómicas -*Marciano vete a casa* (1955) de Fredric Brown-, etc.) que no parecen tener ninguna relevancia en el fenómeno OVNI moderno.

A partir de los años 30 la ciencia ficción en Estados Unidos alcanzó gran difusión popular en novelas baratas *pulp*, dominadas fundamentalmente por las *space operas*, aventuras siderales donde los seres extraterrestres que aparecen tienen apariencia casi humana. Han tenido una ascendencia directa y evidente sobre el CONTACTISMO, y quizá de forma más sutil en todo el fenómeno OVNI porque

generalmente se caracterizaba a las razas extraterrestres como amorales, siendo los seres humanos la única especie inteligente con escrúpulos respecto a la manipulación o destrucción de seres vivos. A este estilo pertenecen las contribuciones españolas al género que escribieron George H. White, pseudónimo de Pascual Enguidanos (*Saga de los Aznar*, 1955-58) y nada menos que ANTONIO RIBERA ( *El gran poder del espacio*, 1957; *Ellos*, 1958; *Los comandos de la humanidad*, 1961).

Volviendo a la historia de la ciencia ficción, se considera *Una Odisea Marciana* de Stanley Weinbaum (1934) como el primer retrato complejo, humanizado y plausible de un ser extraterrestre con personalidad propia que pasa a ser el centro del relato. En torno a la Segunda Guerra Mundial la atención de los autores se trasladó a los problemas de comunicación (lingüística y política) -*Primer Contacto* de Murray Leinster (1945)-. Al finalizar el conflicto, el *boom* editorial de la ciencia-ficción abre los límites temáticos y permite una mayor diversidad tipológica, y volviendo hasta cierto punto a los orígenes, los extraterrestres se utilizan para evaluar o criticar las actitudes y valores humanos (militarismo, sexo -*Los amantes* (Philip José Farmer, 1952)-, racismo, religión -*Un caso de conciencia* (James Blish, 1958)-, etc.).

A partir de 1964 se inicia una nueva fase histórica, la llamada *New Wave*, caracterizada por una mayor atención por los aspectos formales y al "espacio interior" del hombre antes que al espacio exterior. La nueva corriente hizo desaparecer a los extraterrestres de las obras de ciencia ficción, salvo celebradas excepciones como *La mano izquierda de la oscuridad* (Ursula K. Le Guin, 1969). Cerrado hacia 1970 el experimentalismo de esta etapa, asistimos hasta la actualidad a una nueva diversificación del tratamiento de la figura del alienígena. Por un lado, algunos autores han recuperado el cultivo de la *space opera* (C.J. Cherryh, Orson Scott Card) incluso en España (Ángel Torres y el binomio J. Redal- J.M. Aguilera) y por otro, los extraterrestres son el eje central de muchas otras novelas. Así, encontramos obras sobre "primeros contactos" como *En el océano de la noche* (Gregory Benford, 1977), *El texto de Hércules* (Jack McDevitt, 1986), o *Contacto* (Carl Sagan, 1985); sobre relaciones entre diversas especies (*Marea estelar*, David Brin, 1983); sobre extrañas tecnologías (*Mundo anillo*, 1970, Larry Niven), o *Cita con Rama*, 1973 (y sus secuelas) de A.C. Clarke; etc. etc.

Pese a la amplia diversidad que hemos tratado de poner de manifiesto el punto fundamental sigue siendo la incapacidad de la ciencia ficción para presentar la extrañeza esencial de todo ser extraterrestre no solo a nivel formal sino también cerebral. Los intentos más logrados pueden ser el océano inteligente de *Solaris* (1961) de Stanislaw Lem, la nube estelar de *The Black Cloud* (1957) de Fred Hoyle, o la parte final de *2001: Una Odisea del Espacio* (1968). Aunque, desde luego, siempre con mucha más imaginación y extrañeza que las ideas defendidas por los ufólogos extraterrestristas. [37, 64, 67, 169][LG, MM]

**CIENCIA-FICCIÓN, Ufología y.** La difusión del fenómeno OVNI ha estado íntimamente ligada a la ciencia ficción. El primer gran divulgador del fenómeno de los platillos volantes en general, y de la observación fundacional de KENNETH ARNOLD en particular, fue Ray Palmer, director de una de las más importantes revistas de ciencia-ficción de la época, *Amazing Stories*. Durante los años anteriores a 1947 este personaje aumentó considerablemente la circulación de su revista incluyendo en la misma una serie de historias, supuestamente basadas en hechos reales, y que se han llegado a conocer como el misterio Shaver, mostrando como todos somos manipulados a distancia por los rayos de unos malignos robots habitantes de enormes cavernas subterráneas. Con este precedente de teorías conspirativas y paranoicas (que tan perniciosa influencia siguen teniendo aún hoy), Palmer reconoce en el avistamiento de Arnold un nuevo filón, y a principios de 1948 deja su anterior trabajo y funda la primera revista dedicada a los fenómenos extraños, *Fate*, en cuyo número inicial aparece el primero de varios artículos firmado por el propio Arnold que acabaría siendo contratado como uno de esos nacientes ufólogos, llegando a investigar y defender la verosimilitud del infausto fraude de la isla Maury.

Un tipo distinto de influencia mutua es la que señala el autor francés BERTRAND MÉHEUST en su obra *Science-fiction et soucoupes volantes* (1978). Inspirado por la forma en la que la famosa NAVE AÉREA estadounidense de 1896/97 reflejaba hasta en sus más pequeños detalles el relato de Julio Verne *Robur el Conquistador* (1886), Méheust analiza la ciencia-ficción europea (principalmente de las décadas de 1920 y 1930) encontrando los más sorprendentes precedentes, tanto en los temas generales (formas, evoluciones, luces, efectos en los testigos y en la maquinaria, secuestros, etc.) como en elementos muy concretos y específicos de conocidos incidentes OVNI. La coincidencia es tan absoluta que el autor sólo puede concluir que ambos fenómenos (los relatos de ciencia-ficción y los OVNI) se nutren de un fondo arquetípico común manipulado por un desconocido "Agente X". Podemos disentir en la conclusión, pero los hechos son innegables.

Siguiendo en esta línea, es evidente que la literatura de ciencia-ficción con su difusión minoritaria parece incapaz de tener gran influencia sobre el inconsciente colectivo. Por ello, debemos prestar más atención a los aspectos audiovisuales y gráficos como principales responsables de la propagación mundial de motivos e imágenes ufológicas. Por lo que respecta a los cómics, baste recordar que el más famoso superhéroe, Superman, (creado en 1939) es un extraterrestre, indistinguible de los humanos excepto cuando pone en práctica sus poderes superiores. Otros héroes galácticos son Buck Rogers (creado en 1929) y Flash Gordon (creado en 1934). Naturalmente los platillos volantes han figurado asiduamente en este tipo de publicaciones desde sus inicios. Y han traspasado géneros interviniendo, por ejemplo, en las aventuras de Tintín dibujadas por Hergé (*Vuelo 714 para Sidney*) hasta acabar naturalmente convirtiéndose en los verdaderos protagonistas como en las tiras

francesas de Jacques Lob y Robert Gigi, *Le Dossier des Soucoupes Volantes* (1972), *Ceux Venus d'Ailleurs* (1973) y *O.V.N.I., Dimension Autre* (1975). Incluso el propio VON DÄNIKEN ha divulgado sus teorías astroarqueológicas mediante comics.

Pero la ciencia ficción siempre ha negado los platillos volantes. Isaac Asimov y Arthur C. Clarke han escrito muchos artículos denunciando la manía platillista. Y cuando los escritores de ciencia-ficción han utilizado elementos ufológicos en sus relatos, por lo general lo han hecho de forma irónica, simbólica o meramente oportunista. Por ejemplo, Robert Heinlein explota los miedos a la invasión extraterrestre en su *Amos de titeres* (1951) y el *Mesías* de Gore Vidal (1954) se inicia con un análisis de los OVNI como portentos, anticipando en cierta manera las teorías de Jung. Más recientemente, el fenómeno OVNI ha vuelto a inspirar a los autores de ciencia-ficción hacia dos líneas diferentes. Por un lado, hacia hipótesis alternativas a la extraterrestre como pueden ser los OVNI como seres vivos en *Dream Maker* de W.A. Harbinson (1991); la de armas secretas nazis en la tetralogía de W.A. Harbinson, *Projekt Saucer: Génesis* (1980), *Inception*, *Phoenix* y *Millenium* (1995); o la paranormal en *Visitantes milagrosos* de Ian Watson (1978). Y por otro, sacando partido a las últimas modas ufológicas como los OVNI estrellados o las abducciones: *The Ogden enigma* de Gene Snyder (1980), *Majestic* de Whitley Strieber (1989), *The UFO Conspiracy* de David Bischoff (1990), *La Conspiración del Juicio Final* de Sidney Sheldon (1991). [6, 140, 141][LG]

**CIFE** (Centro Investigador de Fenómenos Extraños). Entidad de estudio y divulgación del fenómeno OVNI creada en Archena (Murcia) en 1976 por Joaquín Abenza y otros tres jóvenes investigadores, ninguno mayor de 16 años. En sus inicios funcionó como asociación juvenil en el seno de la Delegación de Juventud de Archena, organismo que, gracias a la colaboración de su representante Andrés Rodríguez, aportó la infraestructura necesaria para el mantenimiento del grupo. Pese a este modesto origen, la intensa labor divulgativa de los primeros años propició una extraordinaria expansión pronto traducida en siete delegaciones en Murcia y otras cinco en las principales capitales de España. En esa época, segunda mitad de los setenta, el CIFE llegó a contar con más de 200 socios, repartidos en cinco secciones autónomas sobre Ufología, Parapsicología, Astroarqueología, Astronomía y Tecnología Aplicada. Como asociación defensora de la HET y volcada en la investigación de campo, el CIFE se ha distinguido siempre más por su faceta divulgativa que por los desarrollos teóricos que ha propiciado, aspecto resaltado desde 1981 con la publicación del boletín *Estigia*, revista de periodicidad irregular sobre Ufología y Parapsicología, y por la constante participación de sus asociados en emisiones radiofónicas (*El último peldaño*, Onda Regional de Murcia, que desde 1991 ha organizado diversas ALERTAS OVNI). En los últimos tiempos el grupo cuenta con una veintena de componentes que operan como



especialistas a un nivel más informal. Dirección: Apdo. postal 94, 30600-Archena (Murcia), España. [MM]

**CINE Y EXTRATERRESTRES.** La aparición de seres de otros mundos sobre una pantalla cinematográfica es casi tan antigua como el mismo cine. En 1902, George Méliès incluía una fantástica visión de belicosos y saltarines selenitas en su versión del clásico de Julio Verne *Viaje a la Luna*, anticipando al mismo tiempo el tratamiento que más adelante recibiría la figura del alienígena. En efecto, la hostilidad manifestada en su debut sería el principal referente para toda una larguísima lista de películas posteriores.

Pese a la precocidad del filme de Méliès, no es hasta mitad de siglo cuando vuelven a aparecer en las carteleras títulos protagonizados por alienígenas. El reencuentro se produce con *El enigma de otro mundo* (1951) -que cuenta con un digno *remake* *La cosa* (1982)-, que presenta ya el tema de los platillos estrellados y las perversas intenciones de sus monstruosos tripulantes, todo lo cual inspirará dos corrientes paralelas dentro de la perspectiva del extraterrestre maligno. Por un lado, y abonado por los temores de la Guerra Fría, la década de los cincuenta conocerá un aluvión de producciones sobre la invasión de la Tierra con consecuencias dramáticas para la reputación de los alienígenas. *La guerra de los mundos* (1953 y 1980), *La invasión de los ladrones de cuerpos* (1956, 1978 y 1994), *La Tierra contra los platillos volantes* (1956) y otras muchas películas contribuyeron a crear un estereotipo de extraterrestre poco o nada distinto del comunista de los peores tiempos del Mcarthysmo. Alguno de estos filmes aportaron además elementos que en décadas venideras sazonarían los relatos de abducidos y contactados, como *Invasores de Marte* (1953 y 1986), donde aparece ya el

Si quiere disfrutar de la comodidad de leer esta obra en su versión impresa, sepa que puede adquirirla poniéndose en contacto con la Fundación Anomalía mediante alguno de estos medios:

Dirección postal:  
Fundación Anomalía  
Apdo. 5.041  
39080-Santander (España)

Página web:  
<<http://www.anomalia.org>>  
<<http://www.anomalia.org/tienda.htm#dtu>> (compra on-line)

Correo electrónico:  
<[fanomalia@hotmail.com](mailto:fanomalia@hotmail.com)>

tema del secuestro y posterior control mental de los abducidos mediante sofisticadas tecnologías. Los excesos cometidos y la decadencia de los principios ideológicos que lo sustentaban acabaron con este estilo de producciones, que pese a todo fue cultivado todavía en los años sesenta en una serie de delirantes películas japonesas (*Invasión extraterrestre*, 1968) y resucitó en los noventa (*Independence Dayy Mars Attacks!*, 1996).

Otra tendencia, que aún pervive, obviaba el problema logístico de la invasión y se centraba en el aspecto repulsivo y amenazador de los visitantes de otros planetas. Su cultivo arranca también de los años cincuenta (*The Blob*, 1958 y 1988), pero eclosionó definitivamente a partir de *Alien* (1979) de Ridley Scott y sus secuelas (*Aliens*, 1986, *Alien 3*, 1992 y *Alien Resurrección*, 1997). Filmes como *Inseminoid* (1980), *Xtro* (1982), *Hidden* (1987), *Depredador* (1987) y *Species* (1995) nos fueron describiendo los aspectos más íntimos de la biología alienígena, aproximando, a veces más de lo deseable, el cine de ciencia-ficción al de terror "gore".

### EXTRATERRESTRES EN LA TELEVISIÓN

Dejando a un lado aquellas teleseries de carácter costumbrista donde la atención se centra en las más o menos cómicas vicisitudes de la convivencia entre humanos y extraterrestres (*Alf*, *De otro mundo*, *Alien Nación*), la tipología televisiva se reduce a dos grandes categorías: las series de invasiones y las de viajeros galácticos.

Las primeras han experimentado una gradual escalada belicista desde que en 1968 la iniciativa privada del incomprensido David Vincent se bastaba para detener a *Los invasores*. En 1973, *OVNI* nos mostraba ya la implicación de las autoridades en la defensa del planeta, pero apostando por las tesis secretistas: el cuartel general se camuflaba en unos estudios de cine. La serie *V* (1985) prescindía de tantos subterfugios y planteaba una ocupación militar en toda regla por parte de unos visitantes que enarbolaban una bandera roja, reflejo de la mentalidad reaganista entonces imperante.

Los periplos espaciales, en cambio, apuestan por un escenario cambiante en el que en cada episodio aparecen nuevos ejemplares exobiológicos. Lo de menos es el medio empleado para desplazarse: haciendo auto-stop en California (*Starman*), en una nave de guerra (*Galáctica*), en una estación espacial (*Perdidos en el espacio*), en la Luna salida de órbita (*Espacio 1999*), o en una cabina de teléfonos (*Doctor Who*). Dentro de este estilo de producciones hay que resaltar *Star Trek* (1966-69) y sus continuaciones *La próxima generación* (1989-94), *Espacio profundo nueve* (1992) y *Voyager* (1995). Aunque la primera entrega ya contó con guionistas de la talla de Harlan Ellison y Theodore Sturgeon, *La próxima generación* fue de excepcional calidad visual y argumental, superando en popularidad a la serie madre, todo lo contrario que la penúltima secuela, muy criticada por los *trekkies*.

Fuera de clasificación queda *Investigación OVNI*, emitida en 1979, que narraba las idas y venidas de dos oficiales del ejército del aire americano en pos de los casos recopilados en el proyecto BLUE BOOK. Realización de escasa calidad, pretendía compensar sus deficiencias exagerando espectacularmente la descripción de los incidentes y dejando al final de cada entrega una puerta abierta para la interpretación platillista de los mismos. A partir de 1993, algunos episodios de *EXPEDIENTE X* retomarían, ya con más medios, el tema de la investigación ufológica, pero esta vez narrando hechos imaginarios tenidos por "verídicos".

Pero al margen de lo que tradicionalmente han dado por supuesto todas estas películas, es posible hallar ejemplos de extraterrestres bondadosos. El primer título de estas características es *Ultimátum a la Tierra* (1951) de Robert Wise, que narra las dificultades que un alienígena de corte adamskiano encuentra para transmitir a la Humanidad una advertencia sobre el peligro de las armas nucleares (y todo ello antes de ADAMSKI). La pasión, muerte y resurrección del visitante parecen calcadas de la más pura ortodoxia cristiana, y se verán fielmente reproducidas en *E.T.* (S. Spielberg, 1982), la obra más conocida de este subgénero. A partir de ella, otras cintas intentarán con menor fortuna artística y comercial seguir esta nueva senda: *Starman* (1984), *Cocoon* (1985), *Enemigo mío* (1985) y *Abyss* (1989), pero esta corriente pronto degenerará en un infantilismo excesivo -ya presente en la producción de Spielberg- que liquidará sus posibilidades de evolución (*Exploradores*, 1985; *Nuestros maravillosos aliados*, 1988).

Un tercer grupo de películas tienen en común unos orígenes literarios y, curiosamente, la ausencia del extraterrestre, que se manifiesta sólo a través de su tecnología (*Planeta prohibido*, 1956; *Stalker*, 1980; *Esfera*, 1998) o de las consecuencias que tienen para los humanos el descubrimiento de otras formas de vida más avanzadas y absolutamente incomprensibles (*2001, una odisea del espacio*, 1968; *Solaris*, 1971). Pese a la notable calidad de algunas de estas producciones, el distanciamiento numinoso y casi divino con el que en ellas se muestra a los alienígenas casa mal con su explotación comercial, por lo que ningún otro filme ha seguido el ejemplo de los citados.

Por último, cabe señalar la existencia de películas de inspiración ufológica, esto es, cuyo argumento se apoya en casos supuestamente reales. La primera y más significativa de todas es *Encuentros en la tercera fase* (S. Spielberg, 1977, y "nueva edición" en 1980), título que responde a la desafortunada traducción de *Close Encounters of the Third Class*, lo que ha provocado no pocas confusiones terminológicas (v. CLASIFICACIÓN DE HYNEK). Protagonizada por Richard Dreyfuss y un Françoise Truffaut que viene a representar a JACQUES VALLÉE, en ella se va haciendo un repaso casi didáctico a la tipología de avistamientos de Hynek (que colaboró en el guión y aparece fugazmente en la conclusión del filme) con abducción incluida, hasta llegar a la apoteosis final del contacto directo con los visitantes de otro mundo. Producción más lograda visual que argumentalmente, parecía destinada a propiciar una nueva oleada de casuística que finalmente sólo se produjo en lugares muy concretos, posible síntoma del agotamiento del tema OVNI para el público y los medios de comunicación. Sea como fuere, se trata de la más costosa y celebrada incursión cinematográfica en la materia. Las restantes películas de este subgénero, mucho más modestas, se adhieren de pleno a los mitos contemporáneos de la ufología americana: los PLATILLOS ESTRELLADOS (*Hangar 18*, 1981; *Roswell*, 1994) y las ABDUCCIONES. Así, el CASO HILL fue narrado en *The Ufo incident* (1975), en tanto que *Comunión* (1989) y *Fuego en el cielo* (1993) plasman respectivamente en imágenes las desacreditadas experiencias de Whitley Strieber y Travis Walton.[39, 248, 259][MM]

**CIOVE** (Centro Investigador de Objetos Volantes Extraterrestres). Grupo ufológico privado fundado en 1967 en Santander por cinco jóvenes estudiantes: JULIO ARCAS, Juan José de la Riva, José Felipe Arronte, Pablo Caloca y J. Irigaray. Buen ejemplo de agrupación surgida al calor de la carrera espacial de los años sesenta y de los distintos movimientos juveniles, sus ideas iniciales entoncaban plenamente (ya en su denominación) con la HET, la interpretación más generalizada en su época, de la que se irán separando paulatinamente hasta alcanzar posiciones más críticas.

Los primeros contactos internacionales se establecieron con un astrónomo aficionado argentino, el jesuita Benito Reyna, director del observatorio de Adhara, con el que mantuvieron una intensa correspondencia. En España, pronto pasaron a relacionarse con la naciente nómina de grupos que fueron apareciendo en las postrimerías de los años sesenta: CEI y CEOSI de Barcelona, Eridani de Madrid, CEONI de Valencia, RNC de Sevilla y CIFA de Algorta. La actividad del CIOVE se orientó en dos frentes principales: la recopilación de casuística y el estudio *in situ* de las observaciones producidas en Cantabria, junto a un creciente interés por la divulgación pública, mediante ciclos de conferencias primero y simposiums anuales después, el primero de los cuales se organizó, con asistencia de representantes de diversos centros de todo el país, en 1975. La divulgación se amplió con la edición de un primer boletín, *Tiempo y Espacio* (1970), y, posteriormente, con la publicación de la revista VIMANA (1978-81).

CIOVE participó activamente en todos los intentos de coordinar grupos y esfuerzos individuales. Así, en 1971 algunos de sus miembros se reunieron en Madrid con otros integrantes de la “segunda generación” de investigadores; en 1973 creó, junto a CEADI de San Sebastián y el Grupo Charles Fort de Valladolid, la Federación de Centros del Norte de España; y en 1978, con RNC, IIEE, ADEM de Zaragoza y algunos investigadores privados, la CEFO, presentada como respuesta al sensacionalismo entonces imperante.

La actividad de CIOVE se vio interrumpida como grupo a mediados de los años ochenta, cuando, superando la dinámica asociacionista de los primeros tiempos, el esfuerzo de sus componentes pasó a centrarse en la edición de CUADERNOS DE UFOLOGÍA. [JA]

**CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES.** Figuras geométricas de progresiva complejidad y origen desconocido que empezaron a aparecer en los campos de cereales de Inglaterra en el año 1980, formadas por aplastamiento de las plantas en un esquema circular con bordes definidos. La investigación de este fenómeno extraño (que pronto recibió el apelativo de Cereología) ofrece apasionantes y reveladores paralelismos (y contrastes) con la Ufología y su mundillo. En este caso disponemos de evidencias físicas innegables, lo que faltan son testigos de cómo

aparecieron. En todos los años transcurridos apenas si se conocen un par de incidentes fiables donde alguien observase el proceso.

Mientras las huellas fueron pocas y limitadas a formas circulares podía admitirse un origen natural como el defendido por el Dr. Meaden y su "vórtice de plasma". Uno de las mayores dificultades era explicar por qué no se habían conocido casos semejantes hasta entonces. Algunos ufólogos quisieron establecer paralelismos con los NIDOS OVNI descritos en Australia durante los años 60, mas no pasaban de tener un remoto parecido. Pero tras algunos años de figuras elementales, conforme su existencia fue divulgándose a la opinión pública, las figuras que aparecían empezaron a hacerse más y más complejas (hileras de círculos, anillos, grandes combinaciones, incluso rectángulos y ¡fractales!) y la hipótesis del origen natural tuvo que ser abandonada. Naturalmente el entorno bucólico donde tenían lugar los hechos invitaba a interpretaciones ecológicas y místicas en la línea de la Nueva Era y la hipótesis Gaia (los círculos serían abstrusas señales de la "Madre Tierra"). Y algunos ufólogos defendieron también un origen extraterrestre.

Pero en el otoño de 1991 se hizo público que dos jubilados confesaban ser autores de muchas de las huellas. Ciertamente había una inteligencia detrás de las formaciones circulares... pero era terrestre. Entre los creyentes se consideró una maniobra de desinformación, señalando que con métodos experimentales como la radiestesia y el análisis de muestras eran capaces de distinguir los círculos genuinos de los falsos... pese a sus repetidos fracasos en conseguirlo. Sin embargo, a pesar de las evidencias repetidas de que se trata de obras humanas (aunque también es cierto que nadie ha sido detenido jamás, pese a las recompensas ofrecidas), el fenómeno ha seguido repitiéndose todas las primaveras, cada vez con figuras más complejas hasta convertirse en una verdadera forma de arte anónimo y atracción turística, llegando a aparecer incluso en la carátula de un disco de Led Zepellin.

Como es natural, la idea se ha extendido a otros países gracias a los medios de comunicación social y han proliferado las imitaciones, pero sin alcanzar la maestría original. Y pronto empezó a hablarse de círculos en otros tipos de cultivos, en el hielo, y hasta ¡en la arena de las playas!. [17, 73, 218][LG]

**CISU** (Centro Italiano Studi Ufologici). Principal organización ufológica italiana, creada en diciembre de 1985 por una serie de estudiosos italianos que procedían del CUN (Centro Unico Nazionale). Su primera directiva la formaron Antonio Chiumiento, en calidad de presidente, Gian Paolo Grassino, como secretario, Edoardo Russo, Paolo Fiorino, MAURIZIO VERGA y Gianni Settimo, uno de los pioneros de la ufología italiana y editor de la publicación *Clypeus*.

El CISU tiene como finalidad la promoción del estudio científico del fenómeno OVNI, así como la difusión de información sobre el tema, que desarrolla muy activamente en sus distintas publicaciones y trabajos. Su revista, *UFO-Rivista di*

*informazione ufologica*, edita dos números anuales de 40 páginas con un enfoque muy serio y preciso tanto de la casuística como de las aportaciones teóricas. Es una publicación de referencia para los interesados que busquen objetividad en el tratamiento del fenómeno. Editan además diversos boletines como *Notizie UFO*, sobre la actualidad en Italia y otros países e información del Centro y sus actividades, *Rassegna Casistica* sobre las investigaciones de incidentes que realiza el CISU, así como el *Notiziario Archivio Stampa*, selección mensual de artículos de prensa y revistas no especializadas italianas.

Entre sus trabajos más conocidos se encuentra el ITACAT (catálogo italiano de encuentros cercanos) y el TRACAT (catálogo de casos italianos con huellas en el suelo), ambos compilados por Maurizio Verga. Dirección: Casella Postale 82, 10100 Torino, Italia. En Internet: <http://www.cisu.org> [JA]

**CLARK, Jerome Keith** (n. Canby, 1946). Periodista ufológico estadounidense, autor de numerosos trabajos de tipo histórico sobre el fenómeno OVNI. Antiguo editor de la revista *Fate*, ostenta desde 1985 el mismo cargo en el *IUR*, desde donde ejerce una decisiva influencia en la moderna ufología americana. Durante los años setenta fue uno de los principales postulantes de la HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICA, con libros como *The Unidentified* (Warner Paperbacks, New York, 1975), de la que -en uno de sus acostumbrados cambios de opinión- renegaría años más tarde para decantarse por la HET. Es igualmente autor de la trilogía *The UFO Encyclopedia*, obra enciclopédica e histórica compuesta por *UFOs in the 1980s* (1990), *The emergence of a Phenomenon: UFOs from the beginning through 1959* (1992), y *High Strangeness: UFOs from 1960 through 1979* (1996).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): "Simpatizo con el afán de teorizar sobre los OVNI; después de todo las teorías son una manera de intentar dar sentido a las cosas. Pero no debemos bajo ninguna circunstancia tomar nuestras teorías demasiado en serio, ni nunca darles más relevancia que la que concedemos a los hechos observados (por muy extraños e inconvenientes que sean) del fenómeno OVNI. Durante mis peores momentos he llegado a sospechar que los OVNI podrían representar algo tan alejado de nosotros que nuestros intentos por entenderlo serían comparables a los esfuerzos de una hormiga para comprender los principios de la física nuclear"

**CLASIFICACIÓN DE HYNEK.** La más popular de las clasificaciones de observaciones OVNI fue propuesta por Josef Allen Hynek en su obra *The UFO Experience* (1972). En primera instancia, dividía los sucesos en encuentros cercanos (a menos de 200 yardas / 180 metros) y avistamientos lejanos. Estos últimos podían ser:

-*Luces nocturnas(LN)*: visiones de luces durante la noche no explicables en términos convencionales.

-*Discos diurnos(DD)*: objetos ovalados o en forma de disco y apariencia metálica.

-*Radar/visual(RV)* o radar/óptico: detección por radar de un cuerpo simultáneamente observado por testigos.

Con posterioridad otros autores han hablado de *Discos nocturnos* y de casos *Sólo radar (Radar-only)*, cuando no existe comprobación visual de lo apreciado por este instrumento.

Los encuentros cercanos, por su parte, se clasificaban de la siguiente manera:

-*Encuentros cercanos de primer tipo(EC-I)*: observación cercana en la que el OVNI no interacciona con el medio ni con los testigos.

-*Encuentros cercanos de segundo tipo (EC-II)*: existe interacción con el medio en forma de huellas o efectos físicos sobre los testigos, animales, plantas, aparatos eléctricos, etc.

-*Encuentros cercanos de tercer tipo (EC-III)*: informes en los que se menciona la presencia de ENTIDADES en las cercanías del OVNI.

Igualmente, en lo que representa una total desvirtuación de los conceptos originales, estas categorías han sido más tarde completadas (sobre todo en los EE.UU) con los EC-IV, las ABDUCCIONES, los EC-V, los casos de comunicación entre los testigos y las entidades, e incluso los EC-0, los incidentes de los que no se tendría noticia.

Aunque todavía son habitualmente usadas por los ufólogos, las categorías ideadas por Hynek distan mucho de ser plenamente satisfactorias. La heterogeneidad de los criterios empleados y la concepción pro-extraterrestre que subyace en ella impiden que esta clasificación sea tan objetiva como se pretende.[120][MM]

**CLASIFICACIÓN DE VALLÉE.** Tipología de avistamientos presentada por JACQUES VALLÉE (y su esposa Janine) en la obra *Fenómenos insólitos del espacio* (1967). Estaba basada en la dinámica y aspecto exterior de los objetos, y comprendía cinco tipos principales:

T. I: A) Objeto en el suelo o a la altura de los árboles.  
B) Objeto en la superficie o en la proximidad de una masa líquida.  
C) Objeto en la proximidad del suelo, con gestos de los ocupantes o efectos de luz.

T. II: A) Forma cilíndrica vertical rodeada de nubes en movimiento.  
B) Cilindro vertical inmóvil que origina objetos secundarios.

C) Puro con objetos secundarios que no dejan o no vuelven al cuerpo principal.

T. III: A) Objeto oscilante en caída libre.

B) Objeto que se desplaza con una parada, pero sin variar la altura.

C) Objeto que se para, cambia de forma, de luminosidad o que libera un pequeño objeto.

D) Evoluciones de objetos o movimientos particulares de un objeto.

T. IV: A) Objeto de trayectoria normal, continua.

B) Objeto cuyo vuelo está afectado por una aeronave.

C) Objetos en formación.

D) Objeto en progresión ondulante, zigzagueante.

T. V: A) Gran objeto luminoso.

B) Punto-origen con inmovilidad prolongada.

C) Punto-origen de rápido movimiento.

Confusa y con criterios diferenciadores entre clases más bien caprichosos, su único mérito consistió en ser la primera clasificación creada para ordenar la creciente casuística, pues su aplicación práctica fue mínima y pronto fue abandonada en favor de la CLASIFICACIÓN DE HYNEK.

Posteriormente (1990), el propio Vallée ideó una nueva clasificación, claramente inspirada en la de Hynek, recogida en su libro *Confrontations*. Dicho sistema pretende catalogar cualquier tipo de anomalía, no sólo los avistamientos OVNI, de acuerdo a las siguientes categorías:

*AN1*: Anomalías sin efectos físicos duraderos.

*AN2*: Anomalías con efectos físicos perdurables.

*AN3*: Anomalías con entidades asociadas.

*AN4*: Anomalías con interacción entre los testigos y las entidades.

*AN5*: Anomalías que dejan secuelas en los testigos en forma de lesiones o muerte.

La tipología se completaba con clasificaciones de maniobras, trayectorias y encuentros cercanos formuladas en paralelo a la expuesta, amén de un triple método para concretar la credibilidad de los sucesos.[250, 254][MM]

**CLIEOLOGÍA.** Término de origen italiano que designa el estudio de las observaciones de OVNI's supuestamente ocurridas en la Antigüedad o, en general,



antes del siglo XX. Se ha formado a partir de la expresión latina *dipei ardentes* (escudos de fuego), que era empleada por autores romanos para referirse a fenómenos celestes desacostumbrados que hoy algunos interpretan como OVNI. [MM]

**CNIFO** (Comissão Nacional de Investigação do Fenómeno OVNI). Asociación ufológica portuguesa, fundada en 1984 como resultado de la unión de diversos investigadores y grupos preexistentes (CEAFI, CECOP). Dividida territorialmente en cuatro zonas (norte, norte-centro, centro-sur y sur), tiene por objetivos la recogida y evaluación científica de informaciones sobre fenómenos aeroespaciales de naturaleza aún no determinada, su difusión entre la comunidad universitaria como medio de estimular eventuales estudios e hipótesis, y la divulgación y discusión de los resultados de sus investigaciones a través de coloquios y simposios o de su anuario *Anomalia*. Edita desde 1993 la citada publicación anual, y, desde 1995, la revista trimestral *CNIFO Newsletter*. En 1997 el CNIFO tiene previsto celebrar un simposio en el ámbito universitario ("Ciencias de Frontera o realidades sutiles") en el que se presentará públicamente la nueva Sociedad Portuguesa de Exploración Científica. Dirección: Rua de Sá da Bandeira, 331, 3º, s/ 31 e 32, 4000-Porto. En Internet: <http://mithlond.esoterica.pt/~j.fernan/> [MM]

**COHETES FANTASMAS.** Término con el que los estudiosos del fenómeno OVNI se refieren a una serie de fenómenos extraños observados en los cielos de Europa, justo después de la Segunda Guerra Mundial, durante 1946. Esta OLEADA supone el verdadero inicio de la era moderna de actividad OVNI, que seguiría en 1947, ya sobre Estados Unidos, con el famoso caso ARNOLD.

Se inició en Febrero de 1946 sobre Finlandia con una "actividad meteórica poco habitual" pero acabó extendiéndose por toda Escandinavia. Pronto los periódicos acuñaron el término "cohetes fantasma" para explicar esos meteoros en forma de misil. Conforme aumentaba el número de casos, se acrecentaban las sospechas de que pudiera tratarse de pruebas de cohetes realizadas por la Unión Soviética sobre el Báltico. El 9 de Julio llegaron a contabilizarse hasta 250 avistamientos en toda Suecia (entre ellos la única foto conocida) de lo que parece haber sido (con la perspectiva de los años pasados) un raro ejemplo de bólido diurno. Tal avalancha motivó la creación de la primera comisión oficial establecida en el mundo para investigar este tipo de fenómenos. Pese a los medios empleados resultó imposible llegar a ninguna conclusión; ni siquiera el 19 de Julio cuando uno de esos "cohetes" se estrelló en el lago Kölmjärvi (a más de 700 kms de la posible base de lanzamientos rusa más cercana, siendo el máximo alcance de las V-2 alemanas unos 370 Kms). Tras dragar el lago no se encontró nada. Las observaciones continuaron (incluyendo algunos posibles avistamientos de radar) hasta alcanzar más de 1.600

informes, debidamente conservados para la posteridad en los War Archives de Estocolmo.

Conforme avanzaba el verano, estos fenómenos parecieron ir desplazándose hacia el sur, y así en Septiembre se divulgaron avistamientos de fenómenos similares en Suiza, Bélgica e incluso Portugal, Grecia y hasta la India.

Los ufólogos han recibido estos informes anteriores a 1947 como prueba evidente de que los platillos volantes no eran una simple moda americana impulsada por el miedo al comunismo y la bomba atómica. Según esta argumentación, los visitantes alienígenas se adaptarían en cada momento a las formas y características de la época. Desde los escudos ardientes de los romanos (CLIPEOLOGÍA), pasando por la NAVE AÉREA del cambio de siglo, los AVIONES FANTASMA de la década de 1930, los cohetes fantasma de 1946 y hasta los PLATILLOS VOLANTES de 1947 en adelante. No obstante, ello parece imponer a los extraterrestres un excesiva carga de sofisticación y esfuerzo sin motivos plausibles. [82][LG]

### **COLECTIVO CUADERNOS.** Véase CUADERNOS DE UFOLOGÍA.

**COLEGIO INVISIBLE.** Denominación dada, en forma un tanto extravagante, por JACQUES VALLÉE en su obra de mismo título (1975) a un cierto número de hombres de ciencia que deseaban conocer la naturaleza del fenómeno OVNI y, especialmente, determinar si sus orígenes eran imputables o no a alguna inteligencia, pero permaneciendo en el anonimato. Este nombre, sugerido ya por HYNEK en su libro *The UFO Experience* (1972), está tomado del que se daban a sí mismos los científicos que debían trabajar en secreto antes de la autorización de la *Royal Society* por Carlos II de Inglaterra a principios de 1660.[120, 253][JR]

**COMPONENTE PSÍQUICO.** 1. En la década de los setenta, este término se reservaba para los aspectos paranormales del fenómeno OVNI, que autores como VALLÉE (1975) llegaban a considerar fundamentales: “creo que por cada caso que me presenten donde los datos sean puramente físicos puedo encontrar otro con la misma credibilidad de los testigos, huellas, fotos, etc., y que incluya elementos paranormales” (Fuller, 1980: p. 404). Ello dio lugar a las HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICAS. [91, 253][LG]

2. Factor personal que aporta el testigo de un acontecimiento inusual que puede ser calificado como dentro del contexto ufológico.

Ante una experiencia de naturaleza desconocida y que no se ajusta a modelos establecidos, puede suceder que el sujeto haga un intento de interpretación de un estímulo, en principio externo, esto es, no producto de su mente. La psicología cognitiva establece que el sujeto integra los acontecimientos o estímulos externos de forma que se adapten a sus esquemas mentales o patrones de conocimientos aprendidos a lo largo de su vida. Ante algo desconocido, que no es posible referir a

nada preexistente, el sujeto tenderá a buscar una explicación acorde con su experiencia cultural y social, es decir, basándose en la información de que disponga, incluyendo mitos y creencias. Para lograr esto es frecuente que realice una “recreación”, añadiendo detalles, recuerdos, explicaciones, etc., sobre todo a medida que pasa el tiempo desde la observación original y según el impacto que haya podido tener su testimonio en su círculo familiar y personal y/o en los medios de comunicación.

PAOLO TOSELLI distingue en sus estudios sobre OVIs entre el factor “expectativas del testigo” -pues, básicamente, existe una exposición selectiva a la información (tendemos a ver y oír lo que queremos)- y el factor “influencia social”, ya que, hoy en día, hay ya un gran folklore social establecido sobre este tema y todo el mundo ha oído hablar de los OVNIIs (asimilados a naves interplanetarias) y sus características. Incluso se podría aludir a algún tipo de inconsciente colectivo, propiciado por la literatura y el folklore populares, tal como brillantemente expone el investigador francés BERTRAND MÉHEUST (1978 y 1985).

Otra cuestión anexa es el concepto de “realidad psíquica” del sujeto, en el sentido de que cree haber visto algo que es irreal y producido por su mente, en respuesta a necesidades de tipo personal (angustia, conflictos vitales, deseo de protagonismo y de atraer la atención de los demás) o, incluso, de tipo colectivo (acudiendo a explicaciones de tipo místico, religioso, mesiánico, etc.). También se puede hablar de mecanismos relacionados con trastornos del sueño (VISIONES HIPNAGÓGICAS E HIPNOPÓMPICAS), sobre todo en los casos de ABDUCCIONES y de VISITANTES DE DORMITORIO. [159, 160][MG]

**CONDON, informe.** En marzo de 1966, el llamado comité O’Brien, encargado de revisar el proyecto BLUE BOOK, aconsejó a las Fuerzas Aéreas estadounidenses encargar un estudio científico sobre los OVNIIs a alguna universidad de prestigio. Finalmente se encomendó éste a la Universidad de Colorado, que colocó como director del mismo al Dr. Edward U. Condon, un prestigioso físico de la misma universidad, aunque fue Robert J. Low quien actuó de hecho como coordinador del proyecto. Junto a un numeroso grupo de especialistas de diversas áreas contratados al efecto, ofrecieron su colaboración los más importantes investigadores norteamericanos y las organizaciones APRO y NICAP, en un intento de influir en lo posible en las conclusiones finales del mismo.

Enseguida el proyecto topó con diversas dificultades, derivadas del tiempo perdido en elaborar estudios preliminares, la imposibilidad de revisar casos antiguos y la ruptura con el NICAP causada por algunos comentarios negativistas de Condon. En julio de 1967, los investigadores del proyecto Saunders y Levine encontraron un memorándum de Low, escrito antes de la adjudicación del contrato a la Universidad de Colorado, en el que sugería presentar el tema al gran público como un estudio totalmente objetivo pero como un trabajo sin expectativas de éxito ante la comunidad

científica. En desacuerdo con este enfoque, entregaron copia del mismo al NICAP y a James McDonald, que no dudaron en presentarlo como prueba del supuesto fraude que con él se quería cometer. Levine y Saunders fueron despedidos, y poco después éste último escribiría (con Roger Harkins) una especie de versión alternativa del informe Condon titulada *UFOs? Yes! Where the Condon Committee Went Wrong* (1968).

En noviembre de 1968 el equipo de Condon concluyó el trabajo, oficialmente titulado *The Final Report of The Scientific Study of Unidentified Flying Objects*, que fue presentado para su revisión a un comité de la Academia Nacional de Ciencias. El 8 de enero de 1969 esta entidad aprobó la metodología y las conclusiones alcanzadas y remitió el estudio a las Fuerzas Aéreas.

El informe en sí, de 1.465 páginas, constaba de siete capítulos, el primero de los cuales -escrito personalmente por Condon- contenía las conclusiones y recomendaciones del estudio, resumidas en que ningún elemento procedente de la investigación de los OVNI había aportado nada al conocimiento científico y que posteriores esfuerzos de este tipo no podían justificarse con la esperanza de que la ciencia avanzaría gracias a ellos. El capítulo segundo esbozaba el desarrollo del proyecto y las clases de pruebas analizadas, que eran tratadas con más detalle en el siguiente. El cuarto capítulo estaba consagrado a la revisión de 59 casos, 23 de los cuales quedaban sin explicación, mientras que el quinto pasaba revista a la historia de los OVNI y a los proyectos oficiales de investigación en otros países. El sexto apartado era una colección de ensayos sobre cuestiones relativas a la percepción y a aspectos físicos de los OVNI, y cerraba el informe un capítulo formado por apéndices con documentos de carácter oficial e histórico.

De acuerdo con las recomendaciones del estudio, las Fuerzas Aéreas cancelaron el proyecto Blue Book en diciembre de 1969, acabando así con la investigación oficial que se había desarrollado durante más de 20 años. A pesar de las críticas que los simpatizantes de la HET han vertido durante décadas sobre el informe Condon, éste constituye una de las referencias científicas más importantes para valorar la verdadera dimensión del fenómeno OVNI. [97][IC, MM]

**CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK.** Grupo informal creado en mayo de 1978 por iniciativa de VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS para conjuntar al amparo del CEI y de *STENDEK* al sector de los titulados universitarios con interés por el fenómeno OVNI. Desapareció en 1982 al hacerlo también *Stendek*, dejando tras de sí 121 comunicaciones internas mayoritariamente elaboradas por Ballester. [31, 55][MM]

**CONSPIRACIONISMO.** Véase ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL.

**CONSPIRANOICO.** Adjetivo formado por la contracción de “conspiración” y “paranoico” que en Ufología se aplica a los defensores a ultranza de la existencia de conjuras gubernamentales encaminadas a ocultar la verdad sobre el fenómeno OVNI.

**CONTACTADO.** En definición de JAVIER SIERRA y JOSÉ JUAN MONTEJO (1988), persona o colectivo que mantiene voluntariamente algún tipo de relación, más o menos continuada, con OVNIIs o con entidades asociadas al fenómeno, o ambas a la vez, recordando los hechos y mensajes -si los hubiera- de modo consciente. Véanse CONTACTISMO y SOCIOLOGÍA DE LOS OVNIIs.

**CONTACTISMO.** Conjunto de creencias y doctrinas de las personas y grupos que dicen estar en contacto con seres extraterrestres.

El contactismo ha sido una materia tradicionalmente excluida por los investigadores del ámbito de la Ufología, pues su carácter marcadamente místico y religioso encajaba mal con las concepciones científicas y fisicalistas de los ufólogos clásicos. Del mismo modo, su escasa incidencia social le ha privado de la atención de los antropólogos y sociólogos, con las excepciones de la obra de Festinger et al. *When prophecy fails* (1956) y del estudio de Balch y Taylor sobre “Bo y Peep”. Sólo en los últimos tiempos algunos jóvenes investigadores (como JAVIER SIERRA y MANUEL CARBALLAL) han centrado su interés, a falta de otros aspectos más asequibles del fenómeno OVNI, en la problemática del contacto con extraterrestres.

**Origen y desarrollo.** El contactismo, sin embargo, es un fenómeno con precedentes bastante antiguos, pues -obviando al místico sueco Enmanuel Swedenborg (1688-1772) y la cuestión de la comunicación en general con otras inteligencias no humanas (ángeles, demonios, espectros)- parece registrar sus primeros ejemplos en algunas sesiones de espiritismo celebradas entre 1860 y 1873 en Massachusetts (EE.UU.), durante las cuales se habría entrado en contacto con habitantes de Marte. De hecho, como se verá más adelante, el espiritismo es una de las principales fuentes de las que ha bebido el contactismo, que surgirá como tal en 1952, coincidiendo con la publicación de algunas obras “sobrenaturalistas” sobre los platillos volantes que pueden considerarse precedentes de la HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICA. No obstante, y pese a que será común que los contactados daten sus primeras experiencias con anterioridad, no es desdeñable la influencia que tuvo el film *Ultimátum a la Tierra* (Robert Wise, 1951) en la aparición de los pioneros del contactismo, cuyo mensaje apenas difiere del “arrepentíos y dejad las pruebas nucleares” que transmite la película (v. CINE Y EXTRATERRESTRES). Tal fue el caso de GEORGE ADAMSKI, que en 1952 dio a conocer sus encuentros con venusinos que inauguraban el contactismo y daban paso a una legión de imitadores como Bethurum, van Tassel, King (v. AETHERIUS SOCIETY), Angelucci o Fry. Todos ellos, y muchos otros, convirtieron los años cincuenta en la edad dorada del

contactismo americano y mundial, que fue objeto de atención constante por parte de los medios de comunicación. El fenómeno decayó en los años sesenta para reactivarse en los setenta con las crecientes expectativas de un contacto inminente con los extraterrestres. Los años ochenta y el desinterés social por los OVNI que trajeron volvieron a provocar la desaparición de los grupos menos arraigados, que han vuelto a proliferar en las postrimerías del siglo cuando el milenarismo de muchos de ellos se ha acentuado. Estas últimas muestras de contactismo son a menudo difícilmente separables de las ABDUCCIONES en unos casos y de los VISITANTES DE DORMITORIO en otros, experiencias que pueden actuar como detonantes de las vocaciones contactistas. El actual declive de la HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE ha condicionado también la existencia de ejemplos de contactismo con seres no propiamente alienígenas (los “ángeles de Paiporta”, entre otros) y la evolución de algunos contactados hacia el curanderismo u otras tradiciones irracionalistas.

**Modalidades del contacto.** La mecánica del contacto con los supuestos seres extraterrestres puede presentar múltiples variantes que, siguiendo a Cabria (1993), se clasifican de la siguiente manera:

a) *Contacto visual*, basado en el avistamiento de OVNI, cuyo grado más bajo de implicación serían las sesiones nocturnas de observación (v. ALERTA OVNI), y su grado más alto el del contacto visual con cita previa acordada a través de la tabla oui-ja, la psicografía (escritura automática) o las psicofonías. Estos mismos medios (tomados del espiritismo) pueden aparecer en la más común de estas variantes, la observación activa, consistente en la comunicación mediante señales luminosas, esperando o no algún otro tipo de mensaje.

b) El *contacto físico*, por su parte, puede presentarse en muy diversas formas que culminarían con la abducción del contactado. Antes, es posible que se dé el contacto físico con intercambio simbólico, en el que se entrega un objeto que posee algún significado especial (la “piedra de Marte” de Alberto Sanmartín), o el contacto físico verbal con transmisión de un mensaje estructurado, al estilo de Adamski y tantos otros.

c) *Contacto mental*, la modalidad propia de los contactados que se consideran más evolucionados, caracterizado por la ausencia de otros medios que no sean los puramente psíquicos, que incluyen desde oír voces en la cabeza hasta la posesión por entidades extraterrestres.

**El mensaje contactista.** Las doctrinas contactistas, ya sean de individuos o de SECTAS PLATILLISTAS, se caracterizan por seguir una línea ecléctica que aúna elementos de muy diversa procedencia, tomados de las corrientes apocalípticas, la teosofía, el espiritismo, el esoterismo, el CONSPIRACIONISMO, e incluso de la ciencia-ficción. Según Cabria, esta aparente desestructuración de las creencias contactistas se debe también a que el contacto es vivido por sus practicantes como una experiencia religiosa caracterizada por tratarse de una vía personal de comunicación mística, y por tanto difícilmente sometible a un control doctrinal que la formalice. Por este camino se llega a

entender el contactismo como una respuesta intuitiva y espiritualista a la artificiosidad de las formas religiosas establecidas, como un verdadero fenómeno de revitalización religiosa.

Igualmente, el contactismo conlleva siempre una promesa de salvación de tipo milenarista, basada en la catástrofe final (y subsiguiente evacuación de los creyentes a otro planeta) que sobrevendrá y/o en la subversión del orden social que propugna. Subversión que se manifiesta en un rechazo del materialismo y la lógica imperantes en el mundo moderno que inclina a los contactados hacia la pureza espiritual y corporal, lo cual se traduce muchas veces en un tradicionalismo incluso reaccionario. El elemento apocalíptico conduce en algunos casos a fijar fechas concretas para el cataclismo anunciado, que cuando evidentemente no se produce hace que, ante la perspectiva nihilista que supondría abandonar la creencia, se opte antes por negar la evidencia y trasladar la catástrofe profetizada bien a una nueva fecha o a un futuro indeterminado, bien a un plano meramente espiritual, afirmándose que la transformación predicha sucederá en el alma de los creyentes. Precisamente, la adhesión a la perspectiva espiritualista del cambio anunciado ha llevado a algunos contactados a reorientar sus preocupaciones hacia funciones de utilidad social, desmarcándose de sus doctrinas originales. [55, 86][MM]

### **CONTRAENCUESTA.** Véase REENCUESTA.

**CREDIBILIDAD.** Objetividad del testigo de la observación de un OVNI, entendida en términos de su aptitud para reflejar en el testimonio la realidad de lo acontecido.

Bajo el nombre de *probabilidad* es, al igual que la EXTRAÑEZA, uno de los dos conceptos propuestos por Hynek (1972) en su matriz para la depuración de la casuística (v. TEST DE EXTRAÑEZA-CREDIBILIDAD). No obstante, a diferencia de aquella la credibilidad ha resultado mucho más difícil de cuantificar e incluso de denominar, pues junto al término empleado por Hynek hay que reseñar los de *confiabilidad* (Olsen, Banchs), *objetividad* (Saunders), *credibilidad* (Poher, Adell, Ballester y Guasp) y *peso* (Smith). No se registra tampoco consenso respecto al método que debe seguirse para medirla, ya que existen tantos como investigadores proponentes y ni siquiera está claro si la escala de medida debe ser aditiva o progresiva. Pese a que en 1966 Olsen ya realizó los primeros estudios de cuantificación, la extrema subjetividad presente tanto en el objeto como en los autores de tal medición ha impedido avanzar en el análisis del problema. Por otro lado, la idoneidad del testigo que pretende determinarse con los distintos índices de credibilidad no parece ser en sí misma suficiente -ni aun en combinación con otros factores- para facilitar la explicación de un incidente ni para asegurar, en caso contrario, que nos hallemos ante un fenómeno desconocido. La

confirmación de estos extremos depende más de la apreciación conjunta de cada suceso que del valor que pueda arrojar un parámetro abstracto. [31, 120][MM]

**CSICOP.** Siglas de *Committe for the Scientific Investigations of Claims of the Paranormal*, que en castellano podría traducirse como "Comité para la Investigación Científica de los Supuestos Hechos Paranormales". Constituido el 1 de mayo de 1976 durante el encuentro anual de la *American Humanist Association* (Asociación Humanística Americana) dedicado en aquella ocasión a "El nuevo irracionalismo: anticiencia y pseudociencia", sus objetivos declarados son: 1) coordinar grupos de personas interesadas en el examen crítico de supuestas pruebas de lo paranormal y otros fenómenos en los márgenes de la ciencia, así como contribuir a la educación de los consumidores; 2) preparar bibliografías de material publicado donde se examinen detalladamente estas cuestiones; 3) incentivar la investigación objetiva e imparcial en las áreas que se necesite; 4) organizar conferencias y encuentros; 5) publicar artículos que examinen las pruebas de lo paranormal; 6) no rechazar las pruebas de una forma apriorística, antes de investigarlas, sino examinarlas objetiva y cuidadosamente.

Para ello cuenta con un amplio panel de miembros y consultores técnicos o científicos de la talla de Isaac Asimov (†), Martin Gardner, Murray Gell-Mann, Stephen J. Gould, Marvin Minsky, Carl Sagan (†), Steven Weinberg, etc., siendo su presidente-fundador el filósofo Paul Kurtz. En su seno funcionan cinco subcomités: Astrología, Comunicación Electrónica, Salud, Parapsicología y OVNI.

Durante sus casi 20 años de existencia, el CSICOP se ha visto envuelto en muchas controversias: desde el "efecto Marte" en Astrología hasta el "Experimento Alfa" y los enfrentamientos legales de Uri Geller con James Randi en Parapsicología. Dentro de la Ufología destacan los trabajos de PHILIP KLASS para desenmascarar el fraude de MAJESTIC 12 y los debates sobre el síndrome de FALSO RECUERDO y su relación con ABDUCCIONES, o el caso ROSWELL.

En la actualidad sus actividades se extienden desde EE.UU. a 28 países de todo el mundo, donde existen organizaciones con fines similares pero con carácter autónomo e independiente (v. ESCEPTICISMO y ARP). Desde 1983 el CSICOP organiza una conferencia anual itinerante en distintas ciudades de los EE.UU. y recientemente ha inaugurado su cuartel general y biblioteca con más de 50.000 volúmenes en la ciudad de Amherst (Nueva York).

Su órgano oficial de difusión, el *Skeptical Inquirer*, se empezó a publicar semestralmente a finales de 1976 bajo el nombre de *The Zetetic*, para adoptar su denominación actual en el tercer número. Desde enero de 1995 es una publicación bimestral de unas 65 páginas en inglés. Dirección: CSICOP/SKEPTICAL INQUIRER, Box 703, Amherst, NY 14226-0703 USA. En Internet: <http://www.csicop.org> [LG]



**CUADERNOS DE UFOLOGÍA** (CdU.). Publicación especializada fundada en marzo de 1983 por JOSÉ RUESGA MONTIEL en Sevilla. En su primera época se publicaron 17 números de aparición trimestral. Desde 1987 JULIO ARCAS GILARDI y Matilde González García, antiguos miembros del CIOVE de Santander, refuerzan la línea editorial, pasando a ser una revista con formato de libro, de 106 páginas y una muy cuidada presentación.

Actualmente ha alcanzado una importante proyección internacional que le ha valido estar considerada como una de las tres mejores revistas especializadas en Ufología del mundo. La postura editorial, si bien crítica, ha mantenido un equilibrio entre tendencias irreconciliables que le ha valido la denominación de "la línea de enmedio". Sus contenidos se han destacado por los amplios dossiers que a lo largo de sus 20 números editados en su segunda época han abordado temas como las ABDUCCIONES, UMMO, las tesis psicosociales, la ufología andaluza, los OVNI en la CEI, las observaciones de pilotos, etcétera. La labor editorial de CdU. se ha complementado con la edición de una monografía con trabajos del Dr. WILLY SMITH y MANUEL BORRAZ AYMERICH (1992), así como con el libro *Entre ufólogos, creyentes y contactados. Una historia social de los OVNI en España* del antropólogo IGNACIO CABRIA GARCÍA (1993). En 1997 se inició la tercera época de la revista, ya como órgano de difusión de la FUNDACIÓN ANOMALÍA.

CdU. ha organizado eventos públicos divulgativos como OVNI: *Experiencias y análisis* (diciembre 1990) y *Jornadas Internacionales* (octubre 1991), ambos en Santander. Desde 1991 los miembros de su *staff* se han reunido anualmente, dando origen en 1994 al denominado Colectivo Cuadernos, impulsor de la FUNDACIÓN ANOMALÍA. Dirección: Apartado de correos 5.041, 39080-Santander (España).[JR]

**CUASI-ATERRIZAJE.** Aproximación de un OVNI al suelo sin llegar a posarse en él. Véase ATERRIZAJE.

**CUESTIONARIO.** Formulario para la recogida sistemática de datos sobre casuística. Los cuestionarios ufológicos tienen su origen en los primeros proyectos militares estadounidenses de investigación, de donde pasaron a los organismos civiles, que los han ido adaptando a sus diversas necesidades. Así, junto a cuestionarios para la encuesta general de todo tipo de casos (en España unificados en los del CEI-RNC) es posible hallar otros especializados para los incidentes con humanoides, luz sólida, con pilotos como testigos, etc. Los cuestionarios suponen una gran ayuda para la INVESTIGACIÓN DE CAMPO puesto que permiten una recogida exhaustiva de la información por medio de unos modelos normalizados que facilitan luego un mejor análisis de los datos y de los propios hechos. Naturalmente, lo deseable es que sean confeccionados de la manera más objetiva posible, pero es casi inevitable que en realidad reflejen muchas de las presunciones establecidas respecto a la naturaleza del

fenómeno que se pretende estudiar, y que puedan incluso a conducir el relato del testigo si se utilizan rígidamente. El CEI ha editado una extensa recopilación a nivel mundial de todo tipo de cuestionarios: *Selección de cuestionarios de observación* (CEI, Barcelona, 1995). [MM]

**CUFOS** (J. Allen Hynek Center for UFO Studies). Centro ufológico estadounidense creado en 1973 por JOSEF ALLEN HYNEK y Sherman J. Larsen a partir de un pequeño grupo, el PEG (Public Education Group), que éste había fundado poco antes. Tuvo su sede inicialmente en el domicilio de Hynek en Evanston (Illinois), desde donde se editó el llamado *CUFOS News Bulletin*, de irregular periodicidad. A fin de relanzar la publicación y el propio centro, se contrató a ALLAN HENDRY como investigador con dedicación exclusiva y editor del *International UFO Reporter (IUR)* -la nueva revista del CUFOS a partir de noviembre de 1976-, centrada en la casuística investigada por el propio grupo, que contaba para estos menesteres con una línea telefónica de 24 horas diarias y conexión directa con las autoridades. A finales de los setenta aparecieron igualmente tres números del *Journal of UFO Studies*, más orientada hacia el análisis científico del fenómeno, y una serie de monografías sobre efectos electromagnéticos de los OVNI, encuentros cercanos de tercer tipo y otras materias.

Al concluir la década de los setenta, la disminución del número de avistamientos y del interés popular por el tema acarrearón problemas económicos al CUFOS, que se vio imposibilitado para seguir pagando el sueldo de Hendry. Con la retirada de éste por motivos laborales e ideológicos (*The UFO Handbook* apareció en 1979), el grupo se mantuvo gracias a la fama de Hynek, quien a principios de 1985 nombró a JEROME CLARK nuevo editor del *IUR*, con lo cual la publicación ganó en amplitud temática y en número de suscriptores, sobre todo a partir de la reactivación del tema OVNI a finales de los ochenta.

En 1985 el CUFOS se instaló en Glenview (Illinois), y poco después, tras la muerte de Hynek en 1986, Mark Rodeghier asumió la presidencia por expresa voluntad de aquél. La organización fue rebautizada como "*J. Allen Hynek Center of UFO Studies*", aunque se conservaron las mismas siglas. Con el aumento de sus fondos documentales causado por la recuperación de los archivos del NICAP, el centro estableció su nueva sede en Chicago, desde donde -bajo la dirección del profesor Michael D. Swords- se reinició en 1989 la publicación del *Journal of UFO Studies*, con carácter de anuario y un claro afán de rigor científico. Dirección: 2457 West Peterson Avenue; Chicago, Illinois 60659. En Internet: [http:// www.cufos.org](http://www.cufos.org) [MM]

**CULTOS EXTRATERRESTRES.** Véase SECTAS UFULÓGICAS.

## **D**

**DÄNIKEN, Erich Anton von** (n. Zofingen, 1935). Escritor suizo de gran popularidad en los años setenta. Dedicado profesionalmente a la hostelería, abandonó esta ocupación para exponer en numerosos libros sus tesis sobre los ASTRONAUTAS DE LA ANTIGÜEDAD, llegando a crear escuela y a convertirse en la máxima figura mundial de la llamada astroarqueología. Prolífico escritor y conferenciante, destacan entre sus libros *Recuerdos del futuro* (1968, trad. española de 1970), *Regreso a las estrellas* -escrito en la cárcel por problemas fiscales- (1970, trad. de 1971), *El oro de los dioses* (1972, trad. de 1974), y una curiosa incursión en el tema de las apariciones marianas: *Las apariciones* (1974, trad. de 1975). En 1973 fundó la *Ancient Astronaut Society*, entidad dedicada al estudio y divulgación de la supuesta presencia de extraterrestres en épocas pretéritas. Pese a lo descabellado de sus ideas y a que éstas fueron rápidamente olvidadas al pasar la moda editorial que las aupó a la fama, todavía se mantenía activo a finales de los años ochenta con obras como *Todos somos hijos de Dios* (1988) y *Los ojos de la esfinge* (1990).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (adaptada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): "Hoy soy de la opinión de que de hecho existe algo que llamamos OVNI. Estoy convencido de que en ocasiones suceden a nuestro alrededor cosas extrañas para las que de momento no tenemos ninguna explicación razonable. Pero no me pregunten qué son los OVNI. Simplemente no lo sé. Considerando que el problema de los OVNI ha cautivado a tan gran número de personas, pienso que debería ser investigado científicamente. Sin detenernos demasiado en si efectivamente hay o no OVNI. Quizás la respuesta se encuentre en la psicología o en algún lugar del cerebro humano."

**DARNAUDE ROJAS-MARCOS, Ignacio** (n. Sevilla, 1931). Licenciado en Ciencias Económicas, ha sido pionero y el teórico por excelencia de la ufología andaluza. Su actividad ufológica ha conocido altibajos y, pese a sus numerosos contactos con organizaciones españolas y extranjeras, no se ha caracterizado por su presencia en actos públicos ni por su prodigalidad en los medios escritos. En 1956 comenzó a reunir todo tipo de informaciones sobre OVNI, que se encuentran hoy ordenadas y clasificadas en uno de los archivos más voluminosos de la ufología española. Se ha interesado igualmente por las apariciones marianas, de las que ha reunido una magnífica bibliografía, y ha sido la primera persona en afrontar un estudio sistemático de la documentación "ummita", fruto del cual es el monumental *Catálogo descriptivo de los documentos del criptogrupo Ummita* (UMMOCAT). Existen pocas contribuciones salidas de su pluma, entre ellas el artículo *Ovnis: todas las respuestas* (en *Año Cero* nº4, diciembre de 1990), donde repasa las múltiples hipótesis explicativas, y el trabajo inédito *Los motivos del no-contacto extraterrestre*.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de *Boletín Informativo Andaluz* nº2, 1972): “Nos encontramos ante hechos que superan el marco de las ciencias y que se encuentran muy relacionados con lo paranormal. Soy defensor de la hipótesis extraterrestre, pero en una acepción más amplia.”

**DEBUNKER.** Palabra inglesa que podríamos traducir por "desmitificador". Dentro del mundillo ufológico siempre ha tenido unas connotaciones peyorativas, aplicándose por parte de los creyentes a todos aquellos que cuestionan la realidad del fenómeno OVNI en general y de los platillos volantes en particular. Entre los más conocidos acusados por esta práctica están DONALD MENZEL, PHILIP J. KLASS; James Oberg y Robert Sheaffer. Sólo este último ha sido traducido al castellano: *Veredicto OVNI* (1994). [RC]

**DEPURACIÓN DE CASUÍSTICA.** Los estudiosos del fenómeno OVNI desde premisas analíticas y racionalistas se percataron desde el principio de la necesidad de separar “el trigo de la paja”, usando una expresión vulgar. Los catálogos ufológicos suelen contener gran número de observaciones que llegan a conocimiento del investigador con la etiqueta OVNI. Sin embargo, la gran mayoría son identificables como muy diversos tipos de observaciones astronómicas, atmosféricas y de ingenios de fabricación humana; si estos constasen en los catálogos como genuinos OVNI, tergiversarían e invalidarían cualquier resultado de tipo estadístico, habitual en el estudio analítico de este enigma. De esta forma, la tarea previa de análisis de cualquier conjunto de observaciones misteriosas consistirá en obtener la mayor cantidad posible de información de cada incidente a la búsqueda de una explicación, de un escenario alternativo habitualmente trivial en el que encuadrar la mayor cantidad posible de episodios. Se trata, en suma, de separar y distinguir claramente entre el ruido (casos explicados) y la señal (casos OVNI genuinos). Entre los estudios más divulgados siguiendo esta metodología se encuentra el realizado por ALLAN HENDRY, quien fuera director del CUFOs de Estados Unidos. La pregunta central era: “¿qué toma la gente por ovnis?” Después de un largo y duro trabajo de seguimiento individual de 500 casos catalogados como presuntos ovnis que llegaron al Center durante 1978, Hendry verificó que el 93% quedaba aclarado convenientemente. Sólo el 7% quedó por identificar; éstos podrían catalogarse, en principio, como OVNI. El resto del porcentaje se divide de la siguiente forma:

- El 28% de estos casos se debió a estrellas y planetas.
- El 27% fueron aviones reactores y aviones publicitarios, muy frecuentes en EE.UU.
- El 12% fueron causados por meteoros luminosos.

- El 26% restante fue debido a diversas causas, como globos sonda, satélites artificiales, etc.

Esta estrategia de análisis podría poner de manifiesto la existencia de un fenómeno desconocido en el estado actual de la ciencia, aunque en último término abocaría al dilema de la FALACIA DEL RESIDUO y al de la indistinguibilidad estricta entre ambos subconjuntos, ya que no existe un método para aclarar si ese conjunto final de casuística inexplicada es realmente de naturaleza desconocida o si obedece a causas externas, como encuestas defectuosas, falta de información, etc., es decir, el hecho de que los casos inexplicados se diferenciase de los explicados no probaría que se trata de casos absolutamente inexplicables.

Frente a la depuración de casuística también se ha propuesto el uso de filtros (o más bien simples comparaciones sistemáticas de las características de los avistamientos con las que son típicas de los fenómenos conocidos por la ciencia actual) a través de los cuales contrastar la información enigmática procedente de los casos ovni, a la búsqueda de episodios que superen esas condiciones en mayor o menor medida rigurosas. Quedaría a la lógica y precisión del investigador el diseño de esos filtros que permitan obtener la pepita de oro de un caso genuinamente inexplicable. De cualquier manera, la depuración de casuística es la herramienta habitual que permite obtener el producto ufológico en apariencia enigmático. [112][RC]

**DESAPARICIONES MISTERIOSAS.** Término con el que se engloban todo tipo de desapariciones de vehículos (barcos, aviones, submarinos, etc.) y/o personas que, a primera vista, resultan inexplicables. Ya el pionero CHARLES FORT recopiló informes sobre extrañas desapariciones, llegando a acuñar la famosa frase "Somos propiedad". Todos hemos oído hablar del regimiento inglés desaparecido en Gallipoli en 1915; de los cinco aviones torpederos desaparecidos el 5 de Diciembre de 1945 cerca de las costas de Florida; del barco *Mary Celeste* encontrado sin tripulantes cerca de Gibraltar; de ciertos astronautas rusos desaparecidos en el espacio; y hasta de la famosa TELEPORTACIÓN de los esposos Vidal de Argentina a México. Pues bien, investigaciones posteriores no tan divulgadas han encontrado explicaciones convencionales a todos estos casos (generalmente fraudes).

Si inicialmente todos estos sucesos eran considerados por sus descubridores como ejemplos de la intervención de seres superiores (dioses o demonios), la divulgación del fenómeno OVNI permitió una realimentación mutua, por la que los ubicuos platillos volantes se convirtieron en los inmediatos responsables de cualquier suceso similar en tierra, mar o aire (Gaston 1973). Una muestra clara de dicha interrelación sería la también desaparecida revista ufológica *STENDEK*, cuyo nombre se deriva de las últimas palabras pronunciadas por el vuelo del *Lancastrian Star Dust*

que supuestamente desapareció para siempre minutos antes de aterrizar en Santiago de Chile el 2 de Agosto de 1947.

La más publicitada fuente de desapariciones misteriosas es naturalmente el conocido "Triángulo de las Bermudas". Han sido muchos los ufólogos que han defendido la existencia de una base extraterrestre bajo esas aguas del Atlántico. Y no contentos con ello, algunos como ANTONIO RIBERA en su libro *Los doce triángulos de la muerte* (refritando las teorías de Ivan T. Sanderson), han llegado a encontrar zonas similares repartidas periódicamente por todo el globo terrestre. Lo absurdo de dichas teorías ha sido puesto de manifiesto en distintas ocasiones (Kusche 1977, 1980) sin alcanzar por desgracia la difusión merecida (v. TRIÁNGULOS MORTALES). [96, 138, 139, 193][LG]

**DESCLASIFICACIÓN.** Al igual que en todos los países, el Ejército del Aire español posee documentación sobre avistamientos de fenómenos OVNI que ha venido gestionándose desde la Sección de Seguridad de Vuelo de la División de Operaciones del Estado Mayor. La excepcionalidad española reside en que, desde 1992, estos archivos están siendo desclasificados, esto es, liberados de su anterior carácter de secreto y facilitados al público.

Históricamente, tal clasificación tuvo su origen en una nota de prensa publicada el 5 de diciembre de 1968 por el Ministerio del Aire solicitando a los ciudadanos que informaran a las autoridades de cualquier visión de objetos volantes extraños. A dicho material se le otorgaba internamente el tratamiento de "confidencial". En 1976, la difusión sensacionalista por parte del periodista J.J. BENÍTEZ de unos pocos e incompletos informes que le habían sido entregados para que comprobara que no se disponía de nada extraordinario provocó una verdadera repulsión en medios del Cuartel General del Aire que abortó cualquier nueva relación con ufólogos y propició que el 3 de marzo de 1979 la Junta de Jefes de Estado Mayor (JUJEM) declarase el tema "materia reservada". Poco antes, en enero de ese mismo año, PERE REDÓN solicitó a S.M. el Rey don Juan Carlos que intercediera para que el asunto dejase de ser ocultado a los investigadores, lo que provocó que el Jefe del Estado Mayor del Aire (JEMA) elevara a la JUJEM una propuesta de desclasificación que, sin embargo, no prosperó. A partir de mediados de los años ochenta, y con más intensidad desde 1990, VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS y JOAN PLANA CRIVILLÉN mantuvieron estrechos contactos con autoridades civiles y militares tratando de convencerles de que la cuestión OVNI tenía que dejar de ser reservada. Finalmente, y fruto de estas gestiones, en mayo de 1991 el Coronel Jefe de la Sección de Seguridad de Vuelo propuso la desclasificación al JEMA. Adoptada esta decisión, todo el material archivado se entregó al Mando Operativo Aéreo (MOA) para que propusiera la desclasificación en términos profesionales. El 14 de abril de 1992, la JUJEM procedió a rebajar al nivel de "reserva

interna” toda esa documentación, dejando al JEMA la facultad de hacerla pública si no comprometía la Seguridad Nacional.

De septiembre de 1992 a enero de 1997 la desclasificación ha abarcado 74 archivos o expedientes con un total de 97 informes distintos ocurridos de 1962 a 1995, comprendiendo 1.819 páginas de interesantes legajos, trazas de radar, dictámenes de jueces investigadores, declaraciones de testigos, etc. Se ha encontrado una explicación convincente para el 90% del total de informes, cuyas causas más comunes son los estímulos astronómicos (Venus, principalmente) y los globos estratosféricos. El 10% restante permanece todavía bajo la etiqueta de presunto no identificado, a la espera de los análisis que se siguen practicando sobre estos casos. Entre ellos se encuentran los de Canarias (24/11/1974), Quintanaortuño (1/1/1975), Las Bárdenas Reales (2/1/1975), Argoncillo (20/7/1978) o el registro de un eco radar y posterior observación visual desde un caza interceptador el 17 de noviembre de 1979.

En la actualidad, la cifra de 62 expedientes que recopiló el MOA en 1992 ha aumentado sustancialmente gracias al empeño puesto en la búsqueda de nuevas referencias por el nuevo responsable del proceso, el Tte. Col. Enrique Rocamora, cuyas gestiones han permitido sacar a la luz diversos casos de los que inicialmente no se tenía constancia. [34, 35, 40][VB]

**DESMATERIALIZACIÓN.** Se han descrito casos donde el OVNI surge o desaparece sin movimiento de aproximación o distanciamiento. Ello ha llevado a algunos ufólogos a defender la existencia de universos paralelos y/o la transmisión de materia como forma de desplazamiento de los mismos. En esta línea coincidiría la pseudocientífica propuesta ummita de los IBOZOO UU (v. UMMO). Existe una famosa foto tomada en Oregón el 22/11/1966 donde supuestamente se vería un OVNI materializándose repetidamente en un mismo fotograma.... se ha demostrado que era una señal de tráfico vibrando (Wieder 1993).

Cuando esa materialización o desmaterialización (súbita o paulatina) se extiende también a los casos de ocupantes (a veces como si se tratase del teletransportador de *Star Trek*) se hace más difícil aceptar su materialidad y se han propuesto explicaciones parapsicológicas o incluso de proyección de imágenes por mecanismos como la inducción telepática, hipnótica o por microondas. Existe incluso una tentativa de clasificación por tipos (Scornaux 1979).

Pero cuando proliferan los llamados VISITANTES DE DORMITORIO (entidades que se materializan en el interior de las casas) y son los propios testigos los que pasan a través de puertas y paredes, resulta inaceptable cualquier explicación externa y debemos apelar a la Psicología. [223, 260] [LG]

**DETECCIÓN DE OVNIS.** La detección de OVNIIs por excelencia es atribuible a la intervención del RADAR, presente ya en las primeras denuncias de estas

observaciones en EE.UU. y la vieja Europa. Históricamente, la primera tentativa de esta clase fue la protagonizada por el proyecto *Magnet* canadiense, que entre noviembre de 1953 y agosto de 1954 dispuso de una caseta de madera equipada con un contador de rayos gamma, un magnetómetro, un gravímetro y un receptor de radio. De cualquier forma, la detección clásica proviene de la observación de supuestas alteraciones electromagnéticas (v. EFECTOS ELECTROMAGNÉTICOS) al paso de los OVNI, lo que llevó a investigadores sudamericanos a desarrollar detectores en la década de los sesenta que incluso llegaron a comercializarse entre aficionados. La idea base era muy simple y consistía en un circuito cerrado en el que se intercalaba una brújula, que al detectar un cambio en el campo magnético rompía el circuito y hacía saltar una alarma, a veces acústica, otras luminosa. Como es de suponer, la fiabilidad de tal medio de detección era muy discutible.

El proyecto con más proyección y medios fue sin duda el *Project Starlight International* (dependiente de la *Association for the Understanding of Man, Inc.*), que intentó encontrar a principios de los años setenta una forma directa de resolver científicamente el misterio de los OVNI. La filosofía científica del proyecto no estaba basada en una profunda recopilación de observaciones, sino en algo que sus promotores (con Ray Stanford a la cabeza) denominaban un camino más corto. Las metas de estos investigadores eran la detección (fotográfica o electrónica), el rastreo y el contacto mediante avisos luminosos con objetos volantes no identificados. La instrumentación utilizada para ello consistía en el llamado "UFOVECTOR" (*UFO Video Experiment Console for Transitionial-Over Response*), compuesto por: 1) sistema de transmisión de láser modulado por cámara de vídeo, 2) sistema de precisión de grabación de los registros del magnetómetro, 3) telescopio (catadrióptico) Schmidt-Cassegrain de 8 pulgadas, 4) unidad de TV para grabación-reproducción, 5) telescopio astronómico. Otros instrumentos con los que contaba el proyecto era una segunda unidad de TV, un micrófono parabólico de 2 m. para el estudio de los sonidos emitidos por el OVNI, y otras cámaras situadas en diferentes puntos para poder realizar estudios de triangulación. Pese a que en un principio se cosecharon resultados supuestamente positivos, el poco éxito de la iniciativa provocó que Stanford sufriera repentinos trances en los que era aparentemente poseído por entidades extraterrestres (sic). [105] [JR]

**DIANA, proyecto.** Proyecto iniciado en Agosto de 1990 por los ufólogos JAVIER SIERRA y JOSEP GUIJARRO en colaboración con miembros de la Sociedad Española de Parapsicología. Son las iniciales de "Delirio Individual de Agresión Nocturna Alienígena". Se pretendía un estudio en profundidad de las experiencias de VISITANTES DE DORMITORIO, aquellas donde no existe una alusión directa y comprobable al fenómeno OVNI. Tras algunas conferencias y notas preliminares no se ha presentado públicamente ningún informe de resultados o conclusiones definitivas. [58, 108] [LG]



**DICCIONARIO TEMÁTICO DE UFOLOGÍA (DTU).** La presente obra. En noviembre de 1994, Matías Morey Ripoll propuso al COLECTIVO CUADERNOS, a través de su boletín interno, la realización de un diccionario especializado en términos y conceptos ufológicos que sirviese para difundir la Ufología en vísperas de la conmemoración de su cincuenta aniversario. En abril de 1995 el proyecto recibió un nuevo impulso por parte de IGNACIO CABRIA GARCÍA, quien se encargaría de elaborar las primeras listas de voces. En abril de 1996, Morey y Cabria presentaron una primera selección conjunta de términos, completada en septiembre del mismo año con la incorporación de las personalidades, grupos, revistas y casos que hoy recoge el DTU. Con Morey como coordinador del grupo, se inició entonces la fase de redacción de las distintas voces por parte de los miembros del Colectivo Cuadernos, concluida en mayo de 1997. En septiembre de 1996 el proyecto fue subvencionado por la Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Cantabria y en julio de 1997 por Caja Cantabria. El diccionario, de una amplitud temática inusitada para una obra ufológica, cuenta con 351 entradas que se corresponden con 247 artículos independientes. En octubre de 2000 se confeccionó una versión digital en formato PDF. [MM]

**DISCO DIURNO.** Véase CLASIFICACIÓN DE HYNEK.

**DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y TEMPORAL DE LA CASUÍSTICA.**  
Véase ESTADÍSTICAS DE CASUÍSTICA.

**DRAKE, ecuación de.** Véase BIOASTRONOMÍA.

**DREAMLAND.** En inglés, "tierra de los sueños". Supuesto nombre en clave por el que también se conoce el ÁREA 51.